



**BOLETIN
SALESIANO**

REVISTA DE LA FAMILIA SALESIANA
MARZO 1974

DON BOSCO

Una página para los niños

EL COLERA Y LA COLERA

Mis queridos amigos:

No sabéis la alegría que me dan vuestras cartas. Pero con la misma alegría me pongo a teclear en mi máquina para responder a vuestra amistad. Creedme, pocos gozos hay como éste de escribir a los amigos lejanos. ¿No nos parece que estamos charlando con ellos?

Ya veo que también tenéis discusiones gramaticales. Me preguntáis si se dice «el cólera» o «la cólera». Creo que los dos tenéis razón porque existen las dos cosas. El cólera es lo que ha habido este verano en Italia; la cólera, en cambio, es lo que le da a uno cuando se enfada demasiado. Por ejemplo, si yo le digo a Juanito que es un diablo, a lo mejor coge una piedra para arrojármela por carta...

En 1866 hubo en Italia otra epidemia de cólera, más fuerte que

la de este verano. Murieron miles y miles de personas. El miedo y la tristeza se apoderaron de las ciudades, y muchos huérfanos acudieron al Oratorio de Don Bosco en busca de un pedazo de pan y un calor de hogar. De la ciudad de Ancona llegaron unos veinte. Pero no se trataba de unos simples huérfanos, sino de unos mocetones con toda la barba y bigote. Pero es que además iban bien armados de navajas y defendidos con un humor de perro rabioso. No, ningún chico del Oratorio se acercaba a ellos, y un día atacaron a un navajazo limpio a un jefe de taller, dejándolo malherido. Juanito diría de ellos: «menuda recua de gamberros». Mari, en cambio, diría que «habían sido víctimas del cólera y de la cólera». Esta Mari es lista de verdad y da gusto ver lo bien y lo pronto que aprende las lecciones...

Pues bien, Don Bosco no se hallaba en casa cuando le llegaron estas prendas. Sólo pudo hablar con ellos al cabo de varios días de su estancia en el Oratorio. Le habían contado al Padre tantas cosas. Tenía sus oídos atosigados de palabras: «A estos pillos hay que expulsarlos», «es que son inquantables», «sólo han venido a quitarnos la paz de nuestra casa»...

¿Qué hubiérais hecho vosotros con esos elementos? Don Bosco salió al patio a su encuentro. Debía saludarlos personalmente para comprobar qué clase de percal le habían traído.

—Hola, amigos, ¿qué tal estáis aquí?

Tenían poca cara de amigos: ni un asomo de sonrisa y sin quitarse la gorra.

—Mal, muy mal.

—¿Y por qué estáis mal?

—Queremos irnos a casa. Aquí no estamos a gusto.

—¿Y por qué no estáis a gusto?

—Porque aquí no nos dan bien de comer.

—La comida es una porquería —escupió el más matón con una risa irónica—.

—¡Ajá! ¿Conque ésa es vuestra respuesta? Pues sabed que es la misma comida de vuestros compañeros y de vuestros superiores; la misma que como yo. ¿O creéis que yo como algo diferente?

—Usted es muy dueño de comer lo que le dé la gana.

—¿Sabéis quién es el que os está hablando?

—No nos trae cuidado.

Don Bosco hablaba con serenidad. Sin embargo, se había acercado a él un grupo de muchachos mayores que, al oír las palabras despectivas de los desvergonzados quisieron avalanzarse sobre ellos.

—¡Cuidado, que tienen las navajas abiertas! —gritó uno—.

Los granujas dieron un paso atrás, amenazando a los chicos del grupo.

¿Qué pasó entonces? —diréis—. Don Bosco se las había visto muchas veces con tipos de esta laya. Con su bondad logró ir amansándolos poco a poco hasta hacer de ellos unos chicos educados y trabajadores. Unos estudiaron y otros aprendieron un oficio; pero no hubo que expulsarlos del Oratorio. Para que veáis que es mucho mayor la fuerza del amor que la de «la cólera», y sobre todo más eficaz.

Bueno, la lección es muy fácil. La lección gramatical y la otra...

El año pasado, los que iban o venían de Italia tenían que traer su certificado de vacuna contra el cólera. Ahora bien, la vacuna contra «la cólera» me parece que no puede ser otra sino la bondad o el amor. ¿sí o sí?

Recibid un abrazo de vuestro mejor amigo,

«No podéis negarme que sois manchegos; y de Cuenca, si no me equivoco».

PADRE RAFAEL



Director: RAFAEL ALFARO

Dirección, Redacción y Admón.:
Alcalá, 164
Teléfono 255 20 00
MADRID-28

Depósito Legal: M. 3.044-1958
(Con censura eclesiástica)

Imprime: Escuela Gráfica Salesiana
Madrid-Atocha

EN ESTE NUMERO

Reconciliación...	1
El nuevo rostro del Co- operador Salesiano ...	2
En la comisaría. (Pági- nas para la familia) ...	4
Las Salesianas se aso- man al dos mil ...	8
Los "Mallinistas", movi- miento cristiano para adolescentes ...	12
Mohernando, esa atalaya del espíritu ...	16
Por el mundo Salesiano.	20
Don Maxi, el Salesiano de las vocaciones ...	22
Tierra candente...	24
Tercer Mundo y Coope- ración Salesiana ...	28
Nuestra gratitud a Ma- ría Auxiliadora y a San Juan Bosco...	30
Fueron a la casa del Padre ...	32

NUESTRA PORTADA

La Semana Santa es algo más que una fiesta típica, es la celebración del Misterio Pascual, en el que Cristo nos ha liberado y reconciliado con el Padre. Es también el tiempo más a propósito para nuestra reconciliación con los hermanos. Nuestro fotógrafo ha sacado esta estampa de Cuenca.

Foto, Juan José Remón.

RECONCILIACION

"¿Por qué arañarse si es mejor darse la mano?"

Así expresa una reciente publicación juvenil salesiana la idea de la reconciliación que ha de movernos este año, según los deseos del Papa Pablo y de nuestros obispos. Y no cabe duda que se están haciendo notables esfuerzos para lograr la distensión y la paz. En la Iglesia, en la sociedad y, quizás, en las familias.

Cada vez nos hemos ido dando cuenta con mayor claridad del hecho de las divisiones. Clasificábamos a los hombres por sus ideas y, tal vez, el objetivo de nuestra manía clasificatoria era la discriminación. Mala concordancia la de esta palabra con el Evangelio y con el Cristianismo. Cristo, que nos ha reconciliado con Dios, ha querido ser también el núcleo de la unión de los cristianos. El amor es, por consiguiente, la amalgama, la mezcla para la edificación y construcción de la Iglesia.

Donde en lugar del amor exista la discriminación o la aceptación de personas, no habrá sino destrucción, ese acervo de piedras desparrramadas de egoísmo.

Todos los esfuerzos que se realicen por y para la reconciliación serán pocos. Y no por el espectáculo bochornoso que podamos dar los cristianos o católicos desunidos, sino porque la desunión es una actitud esencialmente antievangélica.

"Pongamos en común todo lo que nos une": y el humorista nos ofrecía un dibujo en el que el de izquierdas y el de derechas amontonaban toda clase de objetos contundentes, desde el garrote hasta la bomba incendiaria... Es claro que se trata de una caricatura de lo que mostramos los cristianos. Sin embargo estamos convencidos de que tenemos la misma fe y nos une el mismo amor: "Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo..." Nos unen cuestiones de fondo, ha dicho recientemente el cardenal Tarancón, nos separan cosas accidentales que no han de ser motivo para la desunión y, menos aún, para la crispación.

Y, eso sí, el amor ha de estar por encima de todo. Es el ceñidor de la unidad, en frase de San Pablo.

Reconciliación. Palabra clave para este año en el que se nos exige amor a todos y generosidad y esfuerzo... Y esa cosa tan difícil para los hombres de toda raza y condición, que se llama "saber ceder".

EL NUEVO ROSTRO DEL COOPERADOR SALESIANO

Está a punto de aparecer, tras un año de intensa actividad en torno a él, el Ideario del Cooperador Salesiano. Viene a sustituir al Reglamento que en 1976 hará justamente cien años que Don Bosco diera a los Cooperadores.

El hecho tiene actualmente tanta importancia como la tuvo entonces la aparición del citado reglamento, como vamos a ver.

Hay ideas que cuando nacen están llenas de contenido, de vigor, de realidades concretas que, por eso mismo, por realistas, cautivan y arrastran. Pero sucede que con el tiempo a causa de tergiversaciones o de falseamientos esas ideas se vacían y quedan sin contenido o con éste desdibujado. Se parecen a esos cuadros famosos que fueron, en su tiempo, admiración de todos y, hoy, deteriorados, suscitan sentimientos de lástima y clamores de restauración.

Es lo que aconteció con la idea de los Cooperadores, cuando la presentó Don Bosco. Una idea nueva, atrayente, original en la Iglesia, que captó a millares de personas hasta poder reunir en Congresos Internacionales miles de entusiastas cooperadores.

Para Don Bosco los Cooperadores Salesianos eran una Asociación de cristianos, movidos por el deseo de la propia perfección a conseguir mediante el apostolado, pero no francotiradores, sino unidos para bien de la Iglesia, en favor de las clases humildes y sobre todo en la promoción de la juventud pobre y abandonada.

Buscaban la unión de fuerzas para oponer un dique a las fuerzas unidas de los que conspiraban con-



tra la religión y la Iglesia. En la idea de cooperador, Don Bosco encerraba una dinamicidad y un aliento animador seglar; eran los seglares los que debían actuar allí donde había un bien que hacer o un mal que evitar; eran los seglares los que debían vivir con los ojos abiertos para ver por qué lados atacaban a la Iglesia para acudir a defenderla.

Los cooperadores nacidos al lado de la Congregación Salesiana y en íntima conexión con ella se fueron polarizando a favor de las múltiples y sugestivas Obras que una tras otra Don Bosco les iba poniendo delante: casas para huérfanos, escuelas profesionales para chicos pobres, misiones de Patagonia..., pero sin dejar por eso de ayudar a sus respectivos párrocos: a 700 ascendían los grupos de cooperadores que sólo en Piamonte se unían en torno a sus párrocos. Junto a las organizaciones seglares de Ozanam y San José Pallotti, los cooperadores formaron las vanguardias y fueron los pioneros de lo que hoy es el apostolado seglar asociado.

La idea del cooperador y su organización sufrieron un bajón impresionante tras la crisis que sobrevino después de la guerra mundial del 14. Se llegó a la simplicísima creencia de que cooperador salesiano era aquél que contribuía con unas pesetas o con unos céntimos a las obras salesianas. Pocas veces una idea tan llena se vació tanto de contenido.

Los salesianos que seguían de cerca el pensamiento de Don Bosco se dieron cuenta de que en el jardín salesiano agonizaba una flor, que, por el contrario,



MADRID: Los dirigentes de los Centros de Cooperadores de la inspección de Madrid reunidos en la casa de Atocha. Día a día cobra mayor fuerza la renovada Asociación de Cooperadores, tanto en el centro como en el resto de España, suscitando fundadas esperanzas de que pronto esta rama de la Familia Salesiana ocupará un lugar responsable en la realización de la misión que los salesianos todos recibieron como legado de Don Bosco. Asistieron a la citada convención de dirigentes el padre José A. Rico, inspector de Madrid, y el Consejero General de la Pastoral Juvenil, don Dho.

ma y a esa llamada ha de responder con un acto positivo de su voluntad.

Es decir, que el cooperador salesiano es un cristiano llamado a una misión en la que se compromete, según sus posibilidades.

Se advierte, pues, que ser cooperador es mucho más que ser un contribuyente económico.

3.º En la Iglesia son varios los grupos llamados también a la misión de promover la juventud pobre, pero el cooperador salesiano se distingue de los demás en que actúa impregnado del espíritu salesiano de Don Bosco. Esto es lo que le caracteriza y le da su estilo.

* * *

Estos son los elementos que constituyen al cooperador. De acuerdo con ellos el Capítulo General de los Salesianos religiosos lo definió así: «Según el pensamiento de Don Bosco el Cooperador es un verdadero salesiano en el mundo, esto es, un cristiano, seglar o sacerdote, que —sin vínculos de votos religiosos— realiza su propia vocación a la santidad y al apostolado en una misión entre jóvenes y entre el pueblo, según el espíritu de Don Bosco, para servir a la Iglesia local en comunión particular con la Congregación Salesiana».

La sola lectura de esta definición nos advierte la riqueza espiritual de la idea, su valor y actualidad. Y también su dinamicidad, porque como dice nuestro Rector Mayor: No se hace uno cooperador para ser buen cristiano sino para trabajar al lado de los salesianos en la misión de Don Bosco.

Otra consecuencia que brota lógicamente de la definición es que muchos de los actuales cooperadores, que se creen tales desde hace muchos años, tendrán que renovar sus ideas y aceptar la versión actual del cooperador si quieren de verdad responder al pensamiento de Don Bosco. A todos ellos se les aconseja que procuren instruirse y adueñarse de los elementos que arriba hemos descrito; no es difícil conseguirlo, mucho más si, desde hace tantos años, colaboran con Don Bosco, confían en él o son devotos suyos.

Renovarse y actualizar como cooperadores es prestar a Don Bosco ocasión para que los ayude, y los santifique como santificó y perfeccionó a millares de cooperadores que le siguieron mientras él vivía; y es también prestarle manos para lograr la promoción humana y cristiana de la juventud, cosa más necesaria hoy que hace cien años.

JAVIER RUBIO

se estaba multiplicando en la Iglesia: la del apostolado seglar.

Urgía, pues, restaurar el pensamiento de Don Bosco, limpiarlo de adherencias que lo ahogaban, presentarlo de nuevo en sus elementos esenciales iluminados con las luces nuevas del Concilio Vaticano II.

Y esto es lo que se acaba de hacer y condensar en el renovado Ideario del Cooperador, que contiene el genuino pensamiento de Don Bosco y el del Concilio referente al papel del seglar en la Iglesia y en el mundo.

Del ideario emergen estos elementos principales que debe tener en cuenta todo aquél que quiera adecuar-se al ideal del cooperador actualmente:

1.º El cooperador forma parte de la *Familia Salesiana*. Así lo concibió Don Bosco y hoy se quiere subrayar esta pertenencia, por el contenido que eso encierra. Así los «salesianos» no son sólo los religiosos, ni las Hijas de María Auxiliadora, sino también los cooperadores, de suerte que hay tres tipos de «salesianos»: a saber, los salesianos religiosos, las salesianas religiosas y los salesianos y salesianas seglares, llamados comúnmente, Cooperadores Salesianos.

2.º La Familia Salesiana ha recibido de Dios, por medio de Don Bosco, una misión que cumplir en la Iglesia y en el mundo, la promoción humana y cristiana de la juventud pobre y abandonada y de las clases populares, con el empleo de medios diversos.

En virtud de esta misión todo cooperador es llamado a cumplir su parte en la realización de la mis-



EN LA COMISARIA

Habíamos terminado de comer y todavía no había hecho acto de presencia mi hijo Juan. Noté que mi mujer —a pesar de su estudiado disimulo— estaba preocupada. Yo, sinceramente más que preocupado estaba molesto. He repetido innumerables veces a los mayores que si no pueden venir a comer por las circunstancias que sea, avisen por teléfono. Esta recomendación sacaba a Juan fuera de quicio y le hacía exclamar siempre:

—Por Dios, papá, ¡cómo si fuera un niño!

—No porque seas un niño, sino porque te puede ocurrir algo, y así estamos tranquilos.

—¿Qué me va a ocurrir?

Esta última pregunta la había hecho con un tono desafiante a todos los peligros del mundo, como si él, el super-man del siglo XX, estuviera inmunizado contra todo. Se terminó la paciencia y el diálogo.

—Va a ocurrir —noté que las palabras salían silbantes entre mis labios— que quiero que llames

siempre que no vengas o te retrases. Y no me saques tus teorías de responsabilidad, hombría, etc.; porque lo único que haces con ellas es apoyar todavía más la mía. Así que ya sabes, en mi casa quiero un orden. Cuando te cases puedes hacer lo que quieras en la tuya.

Mientras hablaba me estaba dando cuenta que aquello sobraba, que esas últimas palabras no conducían a nada, a no ser a una rebeldía mayor. Pero yo seguía hablando, hablando... quizá como



PAGINAS PARA TODA LA FAMILIA

"El niño hoy, y por desgracia más tarde el joven, arrastrado por la prontitud de las concepciones, no sabe pensar ni obrar con criterio, le falta el buen sentido, el tacto, la medida, en una palabra el espíritu práctico... Recibe todos los juicios de los demás y los hace suyos únicamente porque seducen su imaginación y lisonjean su sensibilidad, y con la misma ligereza los abandona, porque ya no le gustan o porque otras teorías más seductoras, han fascinado su versátil inteligencia."

DON BOSCO

única arma para apoyar mi autoridad.

Por eso estaba molesto, porque había hecho caso omiso de lo que yo consideraba importante para un orden en la familia.

Por la noche llegué más tarde de lo corriente a casa. Eran ya las diez. Noté que Isabel estaba muy preocupada, aún más, había llorado.

—¿Qué te pasa?

Trataba de disimular, pero todo en vano.

—Nada. Estoy un poco cansada.

—¿No ha llamado Juan?

—No, pero no creo que se retrase. Seguramente se habrá quedado en casa de algún amigo a estudiar y...

—No te molestes en inventar, Isabel. Eso no te tranquiliza ni a ti ni a mí y lo único que consigues es exasperarme más.

—Voy a ir poniendo la mesa, no creo que tarde.

—Que cenén sólo los niños. Tú y yo le esperaremos.

—Pero, Juan...

—Es mejor, así podremos charlar los tres sin testigos.

Ninguno de mis hijos se resigna a perder la «función de noche» que en su intuición y experiencia sabían se avecinaba.

—Déjalo, papá —decía Maribel— tengo que terminar un trabajo de Biología. Puedo esperar.

—Así le ayudamos a mamá —era Paloma— a recogerlo todo.

Luis y Carlos también dijeron

que querían quedarse a terminar unos ejercicios.

Fui implacable. Cuando terminaron de cenar se fueron a sus respectivos cuartos. Eran las once menos cuarto. Seguíamos sin saber nada de Juan.

Isabel iba de un lado para otro. Sabía que si se sentaba claudicaría.

—Isabel —llamé— ven aquí conmigo. Nos miramos y efectivamente claudicó. El sufrimiento de todo el día, los nervios, la angustia, la zozobra se tradujeron en un llanto desgarrador.

—Juan —dijo entre sollozos— hay que avisar a la policía.

—No te preocupes. Si a las once no sabemos aún nada, avisaremos.

—Si es que no ha querido llamar, por esas teorías que tiene él; no le digas nada esta noche, no podría soportarlo.

—¡No te preocupes!

—¡Dios mío!, que no le haya ocurrido nada a mi hijo.

Como respuesta a esa plegaria dicha con tanta fe, sonó el teléfono. Antes que pudiera levantarme ya lo había cogido Isabel.

—(....)

—¿Estás bien?

—(....)

—Ahora se pone.

No podía oír nada de lo que decía Juan. Isabel entre sollozos me pasó el auricular.

—Quiere que te pongas tú.

Deduje que no le había dicho nada a su madre. Isabel no pudo

soportar el bofetón moral, como recompensa, —ella lo tomó así— al intenso sufrimiento del día. Cogió el auricular.

—¿Qué hay?

—(....)

—¿Cómo?

—(....)

—¿Por qué?

—(....)

—No te preocupes, iremos para allá ahora mismo.

—(....)

—Iremos los dos. Creo que es la única recompensa que se puede dar a tu madre después de lo que ha sufrido todo el día.

Cogué como un autómatas.

—¿Dónde está?, ¿qué pasa?, ¿qué te ha dicho?, ¿por qué no viene?

Hubiera querido contestar una a una las preguntas de mi mujer, con tranquilidad, con sosiego, devolviéndole esa paz que yo mismo estaba muy lejos de sentir. Sin embargo le respondí como un autómatas.

—Está en la Comisaría.

No dijo nada. Secó las lágrimas y volvió a ser la mujer fuerte.

—¿Vas a ir?

—Vamos a ir —le contesté—.

Avisamos a Maribel que íbamos a salir. Tardaríamos un poco en volver.

Cogimos un taxi, mis nervios no estaban para conducir. Durante el trayecto expliqué a Isabel lo que me había dicho Juan por teléfono. Aquella mañana sobre las doce



EN LA COMISARIA

había habido una refriega en la Facultad. Cogieron a unos cuantos que estaban reunidos en un Aula y no había ningún profesor, entre ellos Juan. Discutían problemas de tipo socio-económico y según expresión suya «se había colado un social que dio el chivatazo». Los llevaron a la Comisaría. Los que tenían ficha abierta pasaron a la Dirección General de Seguridad. Los que no, y eran menores de edad, les dijeron que tenían que llamar a sus padres y que ellos se personaran en la Comisaría para poder salir de allí. Juan se resistía a hacerlo para no darnos un disgusto, pero después pensó que si no aparecía a dormir, todavía iba a ser peor y nos asustaríamos más.

Isabel me escuchaba queriendo concentrar toda su atención en mí, pero de vez en cuando su mirada se ausentaba. Era indudable que había algo que le preocupaba más que lo que yo decía.

Mis dudas se aclararon cuando me apretó el brazo cariñosamente diciéndome:

—Juan, no seas demasiado duro. Piensa lo que habrá sufrido todo el día y lo que le habrá costado llamarte.

Llegamos a la Comisaría. Cuando vio a su madre, fue hacia ella.

—Mamá, ¿por qué has venido? Quería ahorrarte...

—El sitio de una madre es al lado de su hijo. Este es ahora el mío. Después vino hacia mí.

—Lo siento, papá. Te aseguro...

—No te preocupes. Veremos de solucionarlo.

Un policía se me acercó.

—¿Señor Camino?

—Sí. Soy yo.

—¿Quiere pasar un momento a mi despacho?

La entrevista duró unos minutos, terminada nos despedimos y nos dirigimos hacia casa.

Eran las doce cuando entrábamos. Isabel preparó la mesa. Estaba seguro que ninguno teníamos ganas de cenar. Juan quería hablar, excusarse, dar una explicación. Le corté.

—Mira, hijo, creo que ha sido un día muy intenso para ti por muchos motivos. Ya hablaremos, no hay prisa.

—Gracias, papá... Buenas noches.

—Buenas noches, mamá.

—¡Que descanses, hijo! Te acompaño.

Yo también me levanté para irme a acostar. Antes de dar la vuelta al pasillo vi que se abría una puerta. Luis, en pijama, se acercó a Juan y le dijo:

—¡Mucho, Juan, estoy contento de ser tu hermano!

Se metió en su cuarto y cerró la puerta.

¿Cómo era posible que se hubieran enterado de todo? Al pasar por el cuarto me detuve un momento a escuchar. Oí que hablaban bajo. Abrí despacio la puerta. No oí nada. Encendí la luz y vi que Carlos y Luis fingían dormir profundamente.

Sonreí. Realmente mis hijos eran unos tipos listos.

Hacia un momento que nos habíamos acostado, cuando sentí pasos en el pasillo. Me levanté. En el cuarto de Juan estaban Mariabel y Paloma.

—¿Qué hacéis aquí? Tenéis que estar durmiendo.

—Queríamos saber si Juan necesitaba algo.

—¡A dormir! ¡Que descanséis! ¡Vaya una solidaridad que había entre mis hijos!

Al día siguiente quedé con Juan en ir a comer a un restaurante cerca de mi oficina. Quería evitar las preguntas indiscretas, aunque inocentes de sus hermanos. No me pasó desapercibido el hecho de que se hicieran los remolones por la mañana para ir al colegio, haciendo tiempo a que su hermano se levantara y asañearle a preguntas.

Mientras comíamos, la conversación se inició con el tema que los dos deseábamos.

—Papá, cuando te dije anoche que lo sentía, era por el disgusto que os he proporcionado, no porque me hayan detenido.

—¡Vaya! Yo creí que esto último también lo sentías.

—¡En absoluto! Creo que para conseguir una situación normal, hay que arrostrar muchos peligros, incluido éste.

—¿Y tú crees que por este camino puedes solucionar algo?

—Hay que intentarlo. Sé que no opinas como yo, papá. No puedo

quedarme impávido ante la serie de problemas que presenta la sociedad.

—Por lo cual, tú opinas que yo sí me quedo impávido.

—¡Hombre!

—Es lo que me estás echando en cara, Juan. No te preocupes, ya veremos esto luego. Lo que yo quisiera saber es lo que te preocupa, si los problemas de la sociedad, o los que os presenta ese «tipo», Felipe Reinosa.

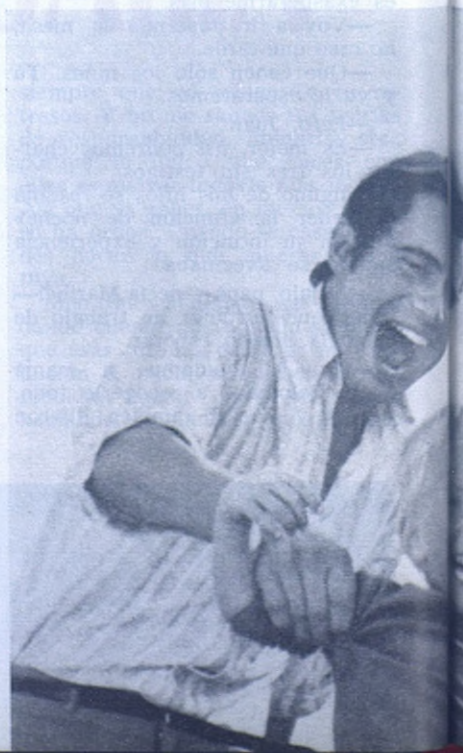
—Felipe es un hombre que tiene inquietud.

—¿Qué inquietud puede tener un hombre de veintisiete años que sigue —¡no sabemos por cuantos más!— en 2.º de Económicas, con tres asignaturas de 1.º y viviendo «bonitamente» del dinero de sus padres?

—Eso son cuestiones personales tuyas.

—Ningún hombre tiene derecho a denunciar injusticias cuando él es el primer injusto consigo mismo, con sus padres y con la sociedad.

—Precisamente él está abierto a todo tipo de problemas socio-económicos. —El está abierto a una demagogia impresionante, imbu-yéndose de todas— sus ideas y que tú precisamente porque «seducen tu imaginación, lisonjean tu sensibilidad» ante estos problemas, recibes y aceptas ampliamente. Dime ¿sabe ese hombre lo que es el trabajo de cualquier tipo? ¿Sabe el valor del dinero? ¿Conoce lo que



es el valor formal de un compromiso?

—Al obrar así obré de buena fe...

—No lo dudo. De eso estoy completamente cierto, pero tampoco dudo que esas ideas o esas formas de llevarlas a cabo no son todavía «tuyas», te las tienes que ir haciendo con el paso de los años. Mañana desaparece Felipe Reinosa y viene Fulano de Tal con la misma oratoria, el mismo énfasis, el mismo calor y con otras ideas «que lisonjeen tu sensibilidad» y eres un gran defensor de la nueva teoría.

—Me estás llamando voluble, sin ideas personales.

—Te estoy diciendo que seas tú mismo. Ya ves que no te he dicho ni palabra porque te hayan detenido. No quiero que mis ideas, que sé anticuadas para tí, jueguen ningún papel en estos momentos. Lo único que quiero, Juan, es que ese hombre que estás haciendo —porque cada día nos vamos haciendo— tenga unas ideas propias, nacidas del estudio, de la observación, de la experiencia, del trabajo... Ese día, sí te dará la enhorabuena porque te hayan detenido.

Seguimos hablando mucho tiempo. Llegué tarde a la oficina. Sé que no lo convencí, pero sé que tampoco desprecié mis palabras.

Como me temía la hora de la cena fue «amenísima». La febril imaginación de Luis hacía de su hermano poco menos que un héroe de detrás del «telón de acero».

—¿Te pusieron esposas? —Carlos.

PAGINAS PARA TODA LA FAMILIA

—¿Te hicieron el lavado de cerebro para que hablaras? —Luis.

—¿Te dieron de comer? —Paloma.

—¿Podías fumar? —Maribel.

Al principio Juan se molestó ante tanta pregunta. Luego, viendo que su madre y yo lo tomábamos a broma, fue contestando por riguroso turno.

De repente Carlos se volvió hacia mí y me dijo:

—Papá, ¿nunca te han detenido?

—¡Nunca!

—¡Pues debe ser emocionante!

A todos les interesó. Isabel y yo nos miramos. Fue ella la que me incitó a que hablara.

Ocurrió hace bastantes años, ¡todavía estaba soltero! Iba a Valladolid, y llegué tan puntual a la estación que para hacer tiempo me senté en un banco del andén. A mi lado había un matrimonio. Había comprado unas revistas y las estaba hojeando, cuando de pronto me di cuenta que me miraban. Levanté la cabeza y ví dos guardias, que a pocos pasos hablaban, y sin ningún género de duda, era sobre mí. Le decía al otro:

—Es él.

—No parece. —Contestaba el otro.

—Te aseguro que es él —volvía a afirmar el primero.

Miré alrededor por si la cosa no iba dirigida a mí, pero no había duda. También el matrimonio que estaba a mi lado se había dado cuenta y comentaban bajito:

—A éste le busca la policía —decía la mujer.

—Ya me he dado cuenta —contestaba el marido.

Los guardias se alejaron y yo continué con mis revistas. Al poco tiempo ví que se acercaban y se dirigían a mí. Se me paró el corazón. No puedo decirlo cuanto tiempo estuve con él parado, lo que si os puedo asegurar es que tenía un miedo tan horroroso que ni siquiera podía pensar si había hecho algo, o por qué motivo querían detenerme.

—Perdone. ¿Documentación?

—Sí señor, ahora mismo —dije mientras buscaba la cartera— ya veía que ustedes me miraban.

No encontré la cartera en la chaqueta, ni en el bolsillo del pantalón. Debía estar en la gabardina. Miré. ¡Tampoco! ¡Dios mío! ¿qué hacía yo ahora sin documentación?

—Lo siento. Creí... —decía yo mientras seguía buscando de nuevo en todos los bolsillos.

Uno de los guardias me tendió una cartera.

—¿Es suyo esto?

—¡Claro, es mi cartera!

—Se la había dejado en la ventanilla al sacar el billete. Buenos días.

—¡Muchísimas gracias! Buenos días.

Así que las miradas y los cuchicheos eran simplemente para identificarme con el de la cartera! El matrimonio no había perdido riopio. Yo les enseñé la cartera con una sonrisa nerviosa.

—La cartera... ya ven... ¡qué despistado!

Todos rieron. Carlos como siempre, tuvo que hacer su pregunta.

—¿Así que ¿no te detuvieron?

—Los guardias no, pero aquel mismo día y en aquel mismo tren conocí a vuestra madre...

—¡Menuda detención! ¡A cadena perpetua!

Todos rieron la salida de Luis, que con sus pocos años había definido tan profundamente el matrimonio.

PILAR P. SALCEDO



La alegría de vivir fruto de la certidumbre de ser comprendido y amado, desempeña un papel importante en la vida del niño.

las salesianas se asoman al dos mil

En los primeros días de febrero llegó a Madrid la Madre General de las Hijas de María Auxiliadora, Madre Ersilia Canta. Venía de América y traía palabras de aliento y optimismo: "Hay mucha juventud que espera nuestra actividad.."

Nunca mejor ocasión para publicar esta entrevista que, hace poco tiempo, le hizo un periodista de ANS. Las Salesianas se preparan para el siglo XXI. Las nuevas generaciones, impacientes, ya están empujando las puertas...

PREGUNTA: Madre Canta, recientemente su congregación ha cumplido cien años. ¿Qué quiere decir para una congregación cumplir un siglo de vida? ¿Es signo de ocaso, de vejez? ¿O es más bien una señal de juventud...?

RESPUESTA: Creo que no podemos hablar de ocaso, ni de vejez. El crecimiento incesante de las hermanas; el desarrollo de sus obras en todo el mundo; las casas, colegios, oratorios, los florecientes centros juveniles; el apostolado misionero que abarca del Cercano al Extremo Oriente, América, África y Australia; la explosión de santidad (desde la oculta y escondida en la humildad y en el sacrificio de cada día hasta la misma reconocida por la Iglesia); el pujante cristianismo de las exalumnas y su testimonio en el mundo... todo nos habla de la historia de un siglo que no se estanca, sino que se abre camino en busca de horizontes nuevos.

El mismo Pablo VI en la audiencia que concedió el año pasado a unas 2.000 hijas de María Auxiliadora nos dijo: "En vosotras vemos la **continuidad ininterrumpida** de la floración espléndida de un ideal de caridad y celo". Creo que estas palabras sintetizan admirablemente lo que he intentado explicar.

PREGUNTA: ¿Y qué es, en realidad una hija de María Auxiliadora? De su Congregación se sabe que ha sido fundada por dos santos, Don Bosco y Madre Mazzarello; y que son unas 18.000, etc. Pero quizás se ignora lo más importante, ¿qué es lo que distingue a las Salesianas?

RESPUESTA: Creo que la respuesta más sencilla es ésta: La hija de María Auxiliadora hace lo posible por encarnar el espíritu de Don Bosco, es decir, el modo peculiar con que el Fundador ha interpretado en mensaje evangélico.

Este sello inconfundible es el que caracteriza a toda salesiana que se entrega por completo a Dios, en una síntesis armónica de acción y contemplación. Su vida estará marcada por una entrañable piedad eucarístico-mariana; fidelidad al Papa y a la Iglesia; gozoso espíritu de familia "rociado", como nos ha dicho el Papa, de "equilibrada y sincera alegría", y un gran amor-servicio a la juventud, a la más pobre en especial, llevada a la práctica mediante el **sistema preventivo** que Don Bosco resumía en el trinomio: **razón, religión y amabilidad**.

PREGUNTA: ¿Cuál es, en su opinión, el mayor éxito de su Congregación durante los cien años de su existencia?

RESPUESTA: A mí me parece que ha sido su viva y operante integración en la Iglesia y en la sociedad como una congregación fiel a sus reglas y tradiciones y a la vez atenta a los signos de los tiempos, en una gradual y continua renovación, preocupada de prepararse para estar dispuesta y presente en todo tipo de educación de acuerdo con las necesidades de los pueblos y de la Iglesia local, en armonía con los objetivos señalados por el Fundador.

PREGUNTA: Es evidente que la Congregación representa una estupenda realidad de la Iglesia. ¿Cuál es el secreto que Don Bosco y Madre Mazzarello pusieron como piedra fundamental de todo el edificio?

RESPUESTA: Creo que el secreto ha de buscarse en el "sentido de Dios" de nuestros Santos Fundadores, o mejor dicho en su "escucha de Dios". En resumidas cuentas, nuestra Congregación es "una

idea" de Dios traspasada a la mente de Don Bosco y por él realizada con la generosa colaboración de Madre Mazzarello y de las primeras Hermanas de Morne. Una idea de Dios comunicada prodigiosamente a Don Bosco por medio de la Virgen.

Don Bosco siempre supo escuchar y poner en práctica la voz de la Virgen: "Todo lo ha hecho María Auxiliadora", repetía constantemente. Y al mirar el futuro comunicaba a sus hijas estas palabras proféticas que les indicaban el camino hacia metas luminosas: "Vuestro Instituto tendrá un gran porvenir si es que sois sencillas, pobres y sacrificadas". Este es el gran secreto.

PREGUNTA: Tal vez con un poco de irreverencia, me permito preguntarle a quemarropa: ¿Qué pinta la religiosa en la sociedad de hoy? ¿Y la monja-maestra?

RESPUESTA: Nuestros diarios encuentros con la juventud de hoy, tanto en Italia como en el extranjero, nos han confirmado de sobra que la presencia de la Hermana en la sociedad actual no solamente es útil, sino necesaria (en algunos sitios). El mundo de hoy necesita ver a su alrededor llamadas de esperanza y firmes señales de los bienes del espíritu. Eso es la vida religiosa. Cada Hermana tiene un don especial que comunicar a los demás. Aunque su trabajo sea oculto y silencioso. Ahora bien, cuando la Hermana desarrolla su servicio y su actividad social con

competencia y apertura, la sociedad actual naturalmente que la acepta.

El pasado julio, una chica de veinte años del otro lado del telón de acero, después de una reunión de cinco días con las hermanas y otras 58 chicas, exclamaba: "Ahora comprendo perfectamente por qué la juventud de hoy tiene necesidad de las Hermanas".

También las Hermanas que son profesoras. En un colegio funcional en todos los sentidos y en un clima de libertad, las clases son un medio muy adecuado para el desarrollo de la verdadera personalidad de las jóvenes.

El mismo Pablo VI decía no hace mucho a un grupo de Hermanas profesoras: "Continuad con la seguridad de que habéis elegido un camino excelente y fecundo en la escuela de Don Bosco... ¿Hay algo más moderno, más vivo, más providencial?... Os bendigo a vosotras y a vuestras comunidades escolares y educativas..."

PREGUNTA: Ahora, una llamada a sus recuerdos: ¿Es hoy la Hermana lo mismo que antes? ¿Ha cambiado algo?

RESPUESTA: La voluntad de entregarse totalmente a Dios y a los demás es siempre la misma. Ahora bien, las Hermanas que vienen de una sociedad tan adelantada como la nuestra demuestran una mayor inseguridad y un sentido mucho más crítico. Hay un modo distinto de interpretar la vida religiosa y sus

El Santo Padre conversa con la Madre Ersilia Canta, Superiora General de las Hijas de María Auxiliadora.



las salesianas

se asoman al dos mil

compromisos. Todo se revisa y se discute, aunque, naturalmente en sentido constructivo.

La Hermana de hoy siente muy al vivo la amistad, la necesidad de trabajar en equipo, de realizar su entrega preferentemente en un sector social. La excesiva actividad a que se dedica puede ser un riesgo para la profundidad de su vida religiosa.

Sin embargo, a Dios gracias, son muchas las que logran un perfecto equilibrio mediante un trabajo entusiasta y responsable.

PREGUNTA: ¿Qué cambios han traído a su Congregación el Concilio y el Posconcilio?

RESPUESTA: Creo que hemos respondido plenamente a las orientaciones conciliares.

Me parece que la formación bíblico-teológica, la piedad litúrgica, la vida comunitaria, la actividad apostólica, especialmente la pastoral juvenil... nos han empujado hacia la renovación que la Iglesia deseaba de nosotras.

Recuerdo a propósito las palabras de don Rinaldi: "El día en que nuestra Congregación no sienta la necesidad de renovarse, ya no será la Congregación de Don Bosco".

PREGUNTA: ¿La actual crisis de la vida religiosa ha hecho mella en la Congregación de las hijas de María Auxiliadora?

RESPUESTA: Más que de crisis de la Congregación creo que se debe hablar de crisis de algunas Hermanas y, especialmente, en algunos sitios. La crisis de fe es la causa de la mayoría de las defecciones. Pero, teniendo en cuenta las dimensiones de nuestro Instituto y la cantidad de Hermanas, creo que el fenómeno ha alcanzado gracias a Dios, unas proporciones muy modestas.

PREGUNTA: Las chicas de hoy son la razón de ser de las Salesianas y de su apostolado. Sinceramente, ¿Qué piensa de ellas? ¿En qué las desapruueba y en qué las admira?

RESPUESTA: Están en una perenne situación de contraste; las vemos precoces e inmaduras; inseguras y contestatarias; son incapaces de escuchar y exigen que se les comprenda; anhelan lo esencial, lo auténtico, lo original, pero luego se creen diversas; rabian contra las estructuras, pero en seguida se crean otras nuevas... Hace falta preparar bien las educadoras de esta generación...

En compensación hay en ellas un gran entusiasmo por los grandes ideales, una formidable exigencia de justicia, una verdadera necesidad de contactos sociales, el deseo de profundizar con sinceridad los problemas... y un gran deseo de Dios, aunque a veces inconfesado. Me gusta verlas como estupendas fuerzas libres que hay que orientar, jamás reprimir.



PREGUNTA: ¿Son las chicas de hoy más difíciles que las de antes?

RESPUESTA: Nuestro Capítulo General Especial ha estudiado con seriedad este problema y ha constatado que la educación es hoy más difícil que antes. También nos lo repitió el Santo Padre: "... estar hoy en medio de la juventud... no es tan fácil".

Creo que las palabras de Don Bosco son todavía válidas: "Amad lo que les gusta a los jóvenes, y ellos aceptarán vuestras propuestas educativas".

PREGUNTA: ¿Qué mensaje ofrece a esta juventud su Congregación? ¿De qué color teñirá su esperanza?

RESPUESTA: Sólo del color del optimismo y de la alegría, fruto de la vida de gracia.

Nuestra acción educativa, que tiende al verdadero descubrimiento de los valores humanos y sobrenaturales, será rechazada si no se presenta como una realidad gozosa que hay que vivir. Por eso, en nuestras comunidades buscamos la manera de vivir y crear un clima de alegría, que es el auténtico signo de la esperanza cristiana.

Nuestra Congregación ofrece a las jóvenes un mensaje de alegría: "¡La alegría que buscáis descubridla en Dios y, con él, en vosotras y en vuestro alrededor. Llevad a las familias y a la sociedad vuestras con-

quistas y trabajos para llevar al mundo la perenne alegría del Evangelio!"

PREGUNTA: ¿Qué puesto corresponde a la mujer en la sociedad actual y qué aportan las Salesianas para la realización de la mujer en la sociedad y en la Iglesia?

RESPUESTA: El proceso de la liberación de la mujer es irreversible.

La mujer tiende a ser alguien en todo sector de la sociedad.

Creo que todos hemos de colaborar en la formación de este tipo de mujer "liberada" y libre interiormente de los vínculos de un sistema. Y este es el compromiso de las hijas de María Auxiliadora.

PREGUNTA: Los hombres de hoy son sumamente sensibles a los problemas de la pobreza y de la justicia social. ¿Cuál es la respuesta de la Congregación a la llamada de los países pobres?

RESPUESTA: Ciertamente que los problemas de subdesarrollo son gravísimos y complicados. En mis viajes por América Latina y Asia me he dado cuenta de este problema angustioso. A ejemplo de Don Bosco, también queremos dedicarnos a los pobres. Son incalculables las jóvenes que encuentran en nuestras casas asistencia material y educación cristiana. Damos preferencia a las obras en pro de la juventud más necesitada, y aun de los adultos. Y son muchas las exalumnas que colaboran con nosotras en este trabajo.

Especial atención merecen las misiones. La hija de María Auxiliadora responde con su presencia y con su servicio sereno y humilde.

PREGUNTA: ¿Qué proyectos acaricia para el porvenir de la Congregación?

RESPUESTA: Como ya he dicho, nuestro Instituto tiene una dedicación especial en el campo educativo, catequístico y misionero. Entonces nos urge preparar a las Hermanas para el desarrollo de su actividad en estos campos.

Se han creado los noviciados, el segundo noviciado para las Hermanas de votos temporales y, en Turín la Facultad de Ciencias de la Educación.

Nos queda mucho por hacer: Cursos de actualización y espiritualidad salesiana; formación de las misioneras; preparar el reajuste de nuestras obras para dar más importancia a las de carácter social; hacer más efectiva la pastoral juvenil...

PREGUNTA: ¿Qué siente al saberse superiora de una Congregación fundada por dos Santos y que con sus 18.000 Hermanas es actualmente una de las fuerzas más vivas de la Iglesia?

RESPUESTA: Su pregunta me trae a la memoria las palabras de Pablo VI en el último aniversario del comienzo de su pontificado: "Estoy en este puesto no porque tenga la aptitud o porque yo pueda salvar o defender a la Iglesia de sus dificultades presentes. Estoy para sufrir algo por Jesucristo y para demostrar con claridad que es Él y ningún otro el que la guía y la salva".

T. B.

Sor Dorinda se siente feliz entre las jóvenes de Mozambique. Hoy, todas estas jóvenes han formado un hogar cristiano.



LOS MALLINISTAS.

MOVIMIENTO CRISTIANO PARA ADOLESCENTES



Este verano pasó por Madrid el salesiano argentino Aldo Pérez. Tuve oportunidad de hablar con él casi sin conocerlo. Había oído el nombre del movimiento «mallinista», de los «Mallín», fundados por el padre Aldo. Pero resulta que estuve platicando con el fundador, sin darme cuenta de que era él en persona. Sé que me preguntó por el movimiento «Adsis» español y por la pastoral juvenil; mas nunca me comunicó su identidad de fundador de este movimiento tan interesante. Lo he llegado a saber ahora, al recibir la Agencia de Noticias Salesianas. Aquí ofrecemos este artículo a nuestros lectores, felices de dar a conocer una obra salesiana tan bonita como ésta que ha fundado el padre Aldo.

Hay un movimiento para adolescentes cristianos nacido en un colegio salesiano de Argentina en 1967. Se llama «Movimiento Mallinista». Está ideado a la medida de los adolescentes y los lleva a canalizar humana y espiritualmente las energías vitales de sus años verdes.

Como sucede casi siempre, se comienza por casualidad y, una vez en marcha, se va adelante más allá de lo que puede preverse. En efecto, los chicos de la minúscula casa salesiana «Eugenio Bustos» de Mendoza (Argentina), tenían una especie de alergia a todo lo que oliera a ejercicios espirituales. Eran totalmente refractarios y no querían oír ni su nombre.

Ya se sabe, en estas circunstancias u otras parecidas, puede haber y de hecho se dan educadores que, contra corriente, les hacen tragar a los chicos ejercicios y tandas de ejercicios... Porque, claro, los chicos ni saben lo que quieren...

En cambio, el director salesiano, padre Aldo Pérez, pensó de otra manera. Había que inventar algo nuevo, algo a la medida de sus muchachos. E inventó unas nuevas orientaciones juveniles, un modo original de dar a los chicos la oportunidad de reflexionar sobre su vocación cristiana y su compromiso con la fe.

Y el padre Aldo ¿qué hizo? Pues a la sierra que se fue con un grupo de chicos de su colegio, a un lugar denominado «EL MALLÍN». En idioma indígena, «mallín» significa «hierba verde y fresca». Se trata de unos montes áridos y pedregosos bajo los cuales corre un torrente de agua subterránea. En un punto determinado, el agua no resiste la presión de las oscuras entrañas de la tierra, rompe sus muros y salta a manera de surtidor que se derrama por las laderas del monte. Allí es donde crece el «mallín» que extiende su mullido verdor desde las faldas de la montaña a lo largo de todo el valle.

La comparación era sencilla y natural. ¿No podría este fenómeno aplicarse de alguna manera a los jóvenes?

LAS FUERZAS SUBTERRANEAS DE LOS MUCHACHOS

«También hay en el hombre —explicó el padre Aldo a sus chicos— unas fuerzas subterráneas que no pueden reprimirse, que buscan una puerta de salida a la luz para llevar la vida adon-

cuadernos ebe

- Se necesita un ágora: ¿la plaza? ¿la calle? ¿el rincón de un aula? ¿de un centro juvenil? ¿en ruta? ¿el bar? ¿el templo?... donde todos puedan hablar, donde todos aprendan a escuchar, donde no se hable de pan y toros, donde nada ni nadie sea indiferente.

- Cuaderno y no libro porque gusta lo informal.

- CUADERNOS "EBE", quieren ser:

Algo de todo eso, tan amplio como literatura - ensayo - reportaje - experiencias - crítica - anuncio evangélico - humor. Interesados en una gran variedad de temas y de enfoques. En una línea valiente porque resonará la voz de los lectores. Escritos de forma sugerente.

Servirán de base para seminarios y trabajos de grupos.

Todo en 64 páginas —algunas destinadas a ilustraciones o documentos gráficos— con cubiertas de cartulina. El Cuaderno va dentro de una funda de plástico a color que contiene también un poster de 44 por 56 cm.

Dos cuadernos mensuales (excepto en verano): 18 al año.

PRIMEROS TITULOS

1. LUCHA Y CONTEMPLACION. Concilio de los jóvenes. Por J. Ballaz.
2. PETROLEO. Jeques, reyes, presidentes, coroneles y malas compañías. Por Xavier Roig y Xavier Batalla.
3. UNA MAQUINA QUE HACE "POP". Por J. Moya-Angeler.
4. NOSOTROS SOMOS EL FUTURO. Por J. Azcárate.
5. PAN Y VINO, COMUNIDAD DE HERMANOS. Por J. Aldazábal.
6. TV, ¿INTERLOCUTOR IMPOSIBLE? Por F. Revilla.

Otros en preparación, sobre objeción de conciencia, política en España, cena con humoristas, teatro, prensa, qué hacen los jóvenes...

- APARICION: desde enero 1974.

- PRECIO DE CADA EJEMPLAR: 50 pts.

cortar por aquí

NOMBRE

CALLE

n.º

Población

Distrito

Provincia

(Señala siempre con una x)

quiere recibir el primer ejemplar (50 pesetas)

se suscribe a los 6 primeros números (250 pesetas)

se suscribe a los 12 primeros números (480 pesetas)

se suscribe a los 18 primeros números (720 pesetas)

Efectuará el pago:

por giro postal,

con sellos nuevos de correos,

contra reembolso,

por talón bancario.

Corta este volante y envíalo a:

CUADERNOS "EBE"

Paseo San Juan Bosco, 62 - Barcelona-17

de no la hay. Y así os pasa a vosotros. En vuestra juventud tenéis una fuerza impetuosa, prisionera a veces y encerrada en vuestro egoísmo, en vuestra timidez. Es una fuerza oculta que anhela abrirse camino en el terreno árido de vuestro «yo», que desea salir a la luz del sol para abrirse a los demás».

El símil era persuasivo. Los chavales lo comprendieron perfectamente, lo aceptaron. Hasta tal punto que el «mallín» eternamente verde y lleno de vida se convirtió para ellos en un símbolo, en un modo de realizarse. Y así sucedió: una vez de regreso al colegio, se sintieron totalmente cambiados.

Sus mismos compañeros se dieron cuenta de este cambio. Advirtieron llenos de asombro su comportamiento, su alegría en servir a los demás, su empeño en ser mejores. Los mismos chicos antes alérgicos a todo cuanto oliera a ejercicios, los que habían rehusado ir al Mallín (la participación había sido voluntaria), expresaron su deseo de vivir también ellos la misma experiencia de sus compañeros. De esta manera, al Mallín número uno hubo de seguir inmediatamente el Mallín número dos. Era en septiembre de 1967.

En noviembre, los salesianos de Córdoba, una de las mayores ciudades argentinas, con unos 700.000 habitantes, y seis colegios salesianos, se enteraron de lo acaecido en el colegio de Mendoza y quisieron hacer otro tanto. Y el padre Aldo allá que se fue con varios de sus chicos para organizar con los de Córdoba la misma experiencia. También la idea caló honda.

Y llegó el nuevo curso. El padre Aldo fue exonerado de la dirección del colegio de Mendoza. No se trataba de un castigo. De ahora en adelante se dedicaría exclusivamente a canalizar hacia la luz las subterráneas fuerzas de los muchachos a fin de multiplicar en la aridez de sus montes el eterno verdor de una pradera. Y así es cómo nació este movimiento para adolescentes cristianos. En vez de llamarse prosaicamente «jornadas de orientación», se le

llama «Movimiento Mallinista», en honor del «Mallín».

Ahora, los chicos que hacen el «Mallín», no se contentan con un simple conocimiento, sino que se enrolan en sus filas y se comprometen a vivir de acuerdo con la experiencia cristiana recibida. Desde 1968, el padre Aldo ha desarrollado esta iniciativa en diversas partes de Argentina: De Córdoba a Tucumán, con más de 600 kilómetros por medio; luego en el sur, en San Luis; después en Salta, al norte... A fines de 1969, casi sin hacer propaganda, el movimiento Mallinista era conocidísimo y se hablaba de él en todas partes. Lo ponderaban salesianos y jóvenes. Habían participado de él jóvenes de otras congregaciones religiosas y de colegios de seglares. En 1970 se celebró en Buenos Aires el primer Mallín. También tuvo lugar el primero de chicas. Hoy, los Mallín dirigidos sólo por el padre Aldo suman ya 50 de chicos y 14 de chicas.

Cuenta ya el movimiento con unos tres mil miembros de asociados. No son muchos, pero son chicos entusiastas y comprometidos cristianamente.

Ahora, en plena marcha del movimiento, la geografía argentina se ha dividido en zonas, y las zonas en centros. Cada zona tiene la jefatura de un grupo coordinador. Y todas las zonas dependen de un grupo coordinador nacional con sede en Córdoba, como una sección del «Centro Juvenil de Espiritualidad», dirigido personalmente por el padre Aldo.

Funcionan perfectamente organizadas, la Zona Norte, la Zona Central (con muchos centros educativos de otras congregaciones y otros colegios de seglares), la Zona Este, dos Zonas del Litoral (una de ellas pertenece a Uruguay), dos Zonas para Buenos Aires (una sola para la capital y otra para la periferia).

LA GEOGRAFIA INTERIOR

Aún más importante es la geografía interior del movimiento. El Mallín con que los chicos se com-

LOS MALLINISTAS.



MOVIMIENTO CRISTIANO PARA ADOLESCENTES



prometen y se adhieren consiste en cuatro jornadas de intensa espiritualidad en una casa acogedora. Los muchachos llegan desde los lugares más lejanos y diversos de Argentina. Normalmente todos se desconocen. Tal vez puede que se den algunos amigos, pero pocos. Esta gran variedad de procedencia enriquece enormemente el encuentro.

Para el traslado, los chicos han tenido que realizar viajes largos y costosos pues las distancias no son pequeñas. No todos tienen en sus bolsillos un presupuesto para este apartado. Entonces, los Mallinistas de su grupo local cooperan con una cuota que sacan de sus ahorros. Hay quienes se privan del cine, del cigarrillo, del refresco, del paseo... Es el modo de contribuir al gasto del viaje de sus nuevos socios.

Ya en la casa de retiro, los nuevos encuentran a un grupo de chicos de su edad dispuestos a atenderlos. Son jóvenes de algún «Centro Mallinista» que estarán a su lado durante esos días conviviendo con ellos y en plan de amigos sus experiencias del Mallín. Es típica del Movimiento la presencia activa de estos muchachos ya formados: son ellos mismos los que se preocupan con responsabilidad de sus compañeros. Ellos preparan y dan sus conferencias y explican su propia experiencia cristiana.

Al regreso, después de este tiempo fuerte de espíritu, los nuevos mallistas se agregan al «grupo local», participando en adelante de la vida de la asociación.

Son variadísimas las actividades del grupo y hasta las hay auténticamente misioneras. El grupo de Bernal, por ejemplo, en tiempo de vacaciones, organiza anualmente

La música y la canción
y la buena charla
aderezada de salsa
y gracia...
nunca fallan
en las reuniones mallinistas.

un «mes de misión» con 30 de sus miembros.

EL MALLÍN PARA LOS PADRES DE FAMILIA

Para perseverar, los mallinistas necesitan sobre todo el apoyo de su familia. Al ignorar los padres esta fuerte experiencia de sus hijos, se constituyen a veces y sin quererlo en obstáculo de su buena voluntad. Ha sido pues necesario informarles acerca de la naturaleza y el fin del movimiento. Incluso el padre Aldo ha buscado el modo de asociarlos llevándolos a las convivencias de algunos de los encuentros realizados por sus hijos. Así ha nacido otro tipo de encuentro más breve, pero de enorme significado y, por supuesto, de gran utilidad: el «Mini-Mallín de los Padres de Familia».

Los chicos que comenzaron con el movimiento «Mallín» —contaban entonces trece o catorce años de edad— han iniciado ya sus estudios universitarios. No por eso han abandonado el movimiento, sino que actualmente están integrados a él como dirigentes. Se sienten preparados para esta tarea, de la que se consideran fundadores, y están encariñados con este trabajo al que se entregan con amor y responsabilidad.

El Movimiento Mallinista ha adquirido en Argentina una fuerza muy significativa. No faltaban en el país otros movimientos y organizaciones católicas juveniles; pero los adolescentes estaban casi completamente descuidados. Y es el adolescente el principal destinatario del Movimiento Mallín. Su personalidad frágil ha de afrontar los serios problemas de su edad. El adolescente es inseguro e inconstante. Más que nadie tiene necesidad de canalizar las fuerzas subterráneas que le bullen dentro y que tienen ansias de comunicarse y de salir a la luz.

El Mallín del padre Aldo pretende dar —y de verdad— una respuesta adecuada a la indigencia natural de los años verdes.

E. B.

ESA ATALAYA DEL ESPIRITU



MOHERNANDO

Después de la formidable renovación de la casa de Mohernando era conveniente hablar de ella en el **BOLETIN SALESIANO**. Porque Mohernando es un nombre de grandes resonancias históricas en el ámbito salesiano de las Inspectorías de Madrid, León y Bilbao, ya que por allí han pasado, en su gran mayoría, los salesianos de estas tres provincias salesianas de España.

Mohernando ha renacido nuevo y pujante, casi como un desafío a estos tiempos en que los noviciados y seminarios se vacían. Y todo gracias al tesón de unos hombres empeñados en esa tarea de preparar a las jóvenes generaciones una casa acogedora para su formación salesiana.

Y un día gris de enero nos lanzamos al campo de Guadalupe para dar cuenta de nuestra visita y de nuestras impresiones a nuestros lectores. De la capital de la Alcarria a Mohernando hay que atravesar la hermosa vega

del Henares. Los trigos ya disparan el tímido verdor de sus tallos en un campo desnudo y frío en el que los mismos árboles surgen como esqueletos hambrientos.

Mohernando se alza sobre un alcor entre encinas y robles, asomado a la vega. Es un espléndido mirador desde el que se contempla la altiplanicie hacia Soria y Aragón. Se observan montañas calizas con figuras de conos truncados. Destacan el cerro de la Muela y el cono perfecto de Hita, el pueblo del Arcipreste, con su sabor medieval y sus recuerdos del Libro del Buen Amor...

Hoy Mohernando es una atalaya del espíritu, buena para la reflexión y la serenidad. Aquí está el noviciado salesiano de la Inspectoría de Madrid y un sector del aspirantado. Al llegar nos sorprende la esbeltez del nuevo edificio con su elegante línea de ladrillo quemado y piedra, con amplios ventanales. A los que lo

conocen basta decirles que de la antigua casa sólo queda la capilla y el patio central de los Mártires. A sus lados norte y sur, han nacido las dos alas de las nuevas construcciones para el noviciado y aspirantado.

El Padre Maestro, don Antonio Díez, me acompaña y me enseña las dependencias del noviciado. Es un edificio de tres plantas. En la baja están las aulas, recibidores, despachos, biblioteca, salas de medios de comunicación social, teatro y una especie de pequeño museo de Salesianidad del que hablaremos luego.

En el segundo y tercer piso hay unas 67 habitaciones individuales para los novicios y demás personal. En cada una de las plantas segunda y tercera hay unas terrazas con amplias cristalerías desde donde se contempla un espléndido panorama.

—«Estos son los jardines que estamos haciendo» —me dice don Antonio—. En efecto, azada en



**Dos vistas
de las nuevas construcciones
del noviciado
y aspirantado de Mohernando.**

mano, los novicios continuaban con su trabajo, preparando la tierra y dividiendo los parterres de la futura jardinería.

En la sección norte se alza el nuevo aspirantado de dos plantas. En la baja están las aulas, comedores y cocina...; en la superior, los dormitorios. Todo con un aire moderno y confortable, aunque rehusando el lujo y la ostentación.

—Esto parece un parador de turismo, le digo al Padre Maestro, que sonríe gozoso de enseñar las nuevas instalaciones.

—Lo importante —me responde— no son las paredes, sino las personas. Todo esto se ha realizado en atención a la persona. Hemos pasado muchos años en casas más pobres. Creo que el desarrollo está o ha de estar siempre en función del hombre.

NOVICIOS Y ASPIRANTES

«El pasado 30 de julio —habla el Padre Maestro— dejaban

los novicios Astudillo para venir a Mohernando. Y fue una coincidencia el que la primera concelebración eucarística que hicimos en la nueva casa tuviera lugar el 1 de julio, fiesta del Sagrado Corazón de Jesús. Nadie había pensado en dicha fiesta para traslado, pero a todos nos sorprendió. Los novicios eran 40 y pertenecían a las inspectorías de Madrid y de León. Todos hicieron aquí su profesión de salesianos el pasado 16 de agosto.

Actualmente tenemos en casa 38 novicios: 16 de la Inspectoría de León; 18 de Madrid y 4 coadjutores de Bilbao. Son jóvenes cuya edad oscila entre los 18 y 19 años. Jóvenes con ilusión, abiertos a los anhelos de la juventud de hoy y muchos, dispuestos si es preciso, a partir a las Misiones o a trabajar entre hermanos del Tercer Mundo.

El Padre Maestro habla con efusión de estos jóvenes a los que conoce perfectamente. «Son —dice— muy sensibles a los signos de los tiempos del mundo en que viven. Estudian con pasión los documentos del Concilio y del Capítulo General, y están ilusionados en consagrar su vida a Dios y a Don Bosco para trabajar por la juventud.

Pregunto por la proveniencia de los novicios. No sólo proceden de Arévalo, donde se estudia el último año de aspirantado, o de León. Varios han venido directamente de los colegios donde han sentido la llamada vocacional a

la vida salesiana. Tenemos jóvenes que proceden del colegio Paseo de Extremadura (Madrid), del de Ciudad Real, de Orense, de La Coruña, de Santander... Los demás han hecho el aspirantado en Arévalo, León, Urnieta y Carabanchel.

Los aspirantes habitan el otro cuerpo nuevo de edificio. Son ochenta y hacen aquí los dos últimos años de Enseñanza General Básica. Aquí sólo dos años y luego pasan a Arévalo para continuar allí el aspirantado. Parecen chicos vivarachos y alegres; pero también hay que ver su seriedad cuando están en el estudio o en la capilla... Uno no tiene más remedio que creer en los milagros cuando se ve tanta formalidad en esas caras...

También este año ha trasladado aquí su nido el aspirantado. Antes estaba en un ala del Colegio de San Fernando de Madrid. Ahora alegran el corazón de esta soledad con su juegos y sus cantos. En efecto, a poca distancia, se oía el ensayo de un conjunto musical que estaba preparando una velada para la fiesta de Don Bosco.

Los chicos provienen principalmente de los colegios salesianos como Estrecho, Béjar, García Noblejas... Y de los pueblos castellanos de Avila, Toledo, Salamanca...

Niños y jóvenes estudian su vocación salesiana en la paz de esta nueva casa, oyen la llamada y responden generosamente.



MOHERNANDO, ESA ATALAYA DEL ESPIRITU

Ante el misterio de todos estos muchachos ahora ilusionados, uno también se pregunta por su perseverancia. Porque es largo, y el corazón, a veces, también se cansa de soñar.

UN POCO DE HISTORIA

«No estoy demasiado fuerte en la historia de esta casa» —me dice don Antonio—. Pero con la ayuda del catálogo confirma el año de la fundación de Mohernando, en 1929. El primer director es don Alejandro Battaini. Había sido una donación del Marqués de Mochales y de la Duquesa de Mos. Se trata de una extensa finca de 120 hectáreas. Desde una de las terrazas nuestra vista alcanza a ver el olivar, la viña, la huerta, el bosque de robles, encinas y pinos. Por entre los árboles se abre paso un camino perfumado de salvia, jara y romero. Es un viacrucis por el que se llega a una glorieta o mirador en la que hay sillas y bancos que invitan al descanso. «Esta inmensa vega del Henares

—me dice don Antonio— va a ser atravesada por la autopista de Madrid-Barcelona». Abajo se ve el ferrocarril y algunas casetas. «Aquel es El Pajarón —y el Padre Maestro me señala una casa blanca en plena vega—. Es el Centro de los Adsis de Madrid».

Hablábamos de la historia de Mohernando. «Casi siempre ha sido Estudiantado Filosófico, Aspirantado y Noviciado. En 1939, después de la guerra se construyó la iglesia con la ayuda de la Marquesa de Cirella, en memoria de un hermano suyo sacrificado por los rojos.

En nuestra conversación fueron saliendo los nombres de los protagonistas de la historia de Mohernando. No todos, pero sí algunos más significativos: don Ramón Golcochea, director y maestro de novicios, quien murió durante la guerra en Guadalupe; el mártir don Miguel Lasaga, director en los momentos trágicos en que la casa fue asaltada por los milicianos; don José Arce, maestro de novicios y director en los difíciles tiempos de

la posguerra; los coadjutores don Ildefonso Aizpuru y don Andrés García que, debido a los malos tratos durante la guerra, quedó paralítico; don Joaquín Urgellés... Y, en la actualidad, don Emilio Alonso y don Martín Sánchez quienes han llevado a cabo la tarea de la construcción de los nuevos edificios con no pocas dificultades pero con enorme ilusión.

No es éste el momento de hablar de la tragedia del año 1936. Baste decir que la revolución sorprendió a filósofos y novicios y otros salesianos en una tanda de ejercicios espirituales con la presencia del padre Provincial de entonces, don Felipe Alcántara. Un grupo de novicios acababa de hacer aquel día su profesión salesiana. Hubo una detención masiva y se efectuó la incautación de la casa que fue transformada en Cuartel General de Milicias y luego en Cuartel General del Estado Mayor de la XII División. En memoria de los Salesianos que ofrecieron su vida en los años de la tragedia nacional se ha levantado en el Patio de





los Mártires una cruz con la inscripción de sus nombres.

NOVICIADO O DONDE SE NACE A LA CONGREGACION

¿Y quién no conserva cariño al lugar de su nacimiento? El noviciado salesiano es el lugar donde uno nace a la vida salesiana. Durante un año, el novicio estudia su vocación, el espíritu y la misión de los hijos de San Juan Bosco y ve si su vida puede responder a esta llamada. Guiado por un salesiano experimentado, el maestro de novicios, el joven va madurando en su decisión de entregarse a Dios en la Consagración, mediante los tres votos que hace al cumplirse el año.

«En Mohernando —me dice don Antonio— se ha formado la gran mayoría de los salesianos de las inspectorías de Bilbao, León

Todos estos son los novicios de las inspectorías de Madrid y León. Dentro de unos meses serán salesianos hechos y derechos.

y Madrid. Por eso es natural que haya por esta casa unas profundas relaciones de afecto y simpatía». Me abre un cuaderno voluminoso y me dice exactamente el número de novicios que han pasado por la casa. Suman en total 1.948. No quiere decir que todos hayan perseverado, pero todos ellos empezaron un día el estudio de su vocación salesiana.

«No te olvides —continúa— de subrayar que de aquí han salido centenares de misioneros que hoy están repartidos por los cinco continentes, sobre todo en los países hispanoamericanos...»

EL CENTRO DE SALESIANIDAD

Termina nuestra conversación y, como broche de oro, me guarda una sorpresa. «Te voy a enseñar —me dice— el Centro de Salesianidad». Y me lleva a un salón cuadrangular que se está convirtiendo en una especie de museo salesiano. Se está haciendo un gran panel que cubrirá por completo una de las paredes en el que habrá inscrita una sinopsis cronológica de la vida de Don Bosco relacionada con los más

importantes acontecimientos de la Iglesia. Hay ya varias colecciones del Boletín Salesiano, además del español, Memorias Biográficas, circulares, fotocopias de archivo salesiano de la Congregación..., etc.

«El padre Inspector —continúa— está poniendo todo su empeño y su cariño en esta obra a fin de que sea un medio y signo eficiente para la formación de la espiritualidad salesiana».

Todo, hasta el aire que se respira, parece transido de ese ambiente de serenidad, trabajo y reflexión, tan necesarios para la maduración de la vocación religiosa y salesiana.

ooo

Nos despedimos. El fotógrafo consiguió unos buenos testimonios gráficos de nuestra visita. La foto en que los novicios manejan la azada también es auténtica. Al mismo Padre Maestro lo sorprendimos en traje de faena con el pico en las manos...

Al alejarnos, Mohernando quedaba en la cima rodeado de encinas y robles, «humildad y fortaleza» que cantara Machado. Si, la casa parecía una fortaleza, mejor dicho, una atalaya. ¿Para defenderse del mundo o para preparar una invasión de espiritualidad salesiana?

El título de la crónica venía natural: «Mohernando, esa atalaya del espíritu».

R. A.

El fotógrafo sorprendió a estos jóvenes novicios manejando el pico y la pala, no es ningún truco...



POR EL MUNDO SALESIANO

ANTIGUO ALUMNO SALESIANO HACIA LOS ALTARES

Hace poco se clausuró en Roma el "Proceso acerca de la santidad del siervo de Dios Antonio Petix, seglar".

Antonio nació en Agrigento (Sicilia), en 1874. Entró en un colegio salesiano, donde asimiló para siempre el espíritu de Don Bosco. Licencióse en Derecho, pero su especialidad fue la Caridad cristiana.

Fundó las "cocinas económicas" para los pobres y las Conferencias de San Vicente de Paúl en su ciudad, el Secretariado de los pobres, el Guardarropa de los pobres, la Biblioteca educativa, el Patronato para los jóvenes obreros, la Lotería de los pobres... (La palabra "pobre" podía sacarse de denominador común...)

Fue miembro de la Acción Católica y del Partido Popular. Rehusó la candidatura para diputado, pero ejerció cargos de Gobierno únicamente para servir mejor a los pequeños y a los humildes.

Padre de nueve hijos, en su casa se rezaba, se leía y se comentaba el Evangelio. Algunos de sus hijos abrazaron la vida religiosa. Murió en 1935. Su capilla ardiente estaba vestida de blanco y el Obispo dijo que no hacía falta rezar por él ningún responso, pues no lo necesitaba.

JORNADAS DE ORIENTACION VOCACIONAL

Madrid.—Durante los días 26 y 27 del pasado enero se desarrollaron en el Centro Nacional de Pastoral Juvenil de Madrid unas Jornadas de Orientación Vocacional. Presidió las sesiones Don Juvenal Dho, Consejero Nacional para la Pastoral Juvenil, quien vino de Roma a dirigir las conferencias programadas. Asistieron unos cincuenta salesianos de las siete inspecciones de España y de la de Portugal, y un buen grupo de Hijas de María Auxiliadora. En su gran mayoría, estos salesianos tra-

bajan en la Pastoral Juvenil y en las casas de formación.

Se trató un interesante temario teórico y práctico sobre el concepto de la vocación y la orientación para la vida. Los participantes trabajaban por grupos y luego se realizaba una puesta en común con la revisión de experiencias ya realizadas. Fueron jornadas apretadas de trabajo, muy bien aprovechadas.

DON BOSCO EN VIGO

Vigo.—La obra de Don Bosco cumple en Vigo los ochenta años: 1894-1974. Así decían los grandes titulares de la Hoja del Lunes de Vigo, del pasado 28 de enero. En efecto, la obra salesiana empezó en 1894; aunque el Colegio de San Matías comenzara años después, porque ahora celebra los 75 años de su fundación, también la Escuela-Hogar San Roque celebra sus bodas de plata al cumplir los 25 años de su fundación. Los Salesianos han festejado con solemnidad estos aniversarios con ocasión de la fiesta de San Juan Bosco. Han participado todas las ramas de la Familia Salesiana: los alumnos, con un festival de teatro; los Cooperadores, con una conferencia en el Aula Magna del Colegio de María Auxiliadora; los Antiguos Alumnos,



con un almuerzo de confraternidad en el Hotel Universal. Ha habido conferencias de cine y sesiones interesantes de cinematografía.

CONCILIO JUVENIL EN SEVILLA

Sevilla.—La juventud cristiana de Andalucía está preparando el "Concilio de los Jóvenes" que se celebrará en San Lúcar la Mayor (Sevilla) durante la Pascua de este año. Se trata de una asamblea de jóvenes preparada por jóvenes. Tiene la



aprobación del Cardenal Bueno Monreal de Sevilla y del obispo monseñor Montero. Se ha convocado a más de 10.000 jóvenes y están trabajando en comités más de 300 personas.

Dirige la organización de esta gran asamblea el salesiano encargado de la Pastoral Juvenil de Sevilla, don Antonio Muñoz. El lema de esta Pascua de la Juventud es: "Cristo Resucitado, liberación de la juventud".

Los participantes irán a San Lúcar a reflexionar sobre la persona de Cristo, sobre el hecho fundamental de la formación de la comunidad cristiana y su conexión con la palabra de Dios y la Eucaristía.

Los jóvenes desean convertir a Sanlúcar en un nuevo Taizé. Por eso, la casa se verá invadida de tiendas de campaña para dar cabida a todos los que formen parte del concilio. A este Pentecostés juvenil se irá a reflexionar, orar y comunicar la fe en Cristo Resucitado, dando de ella un alegre testimonio.

FUERZAS SALESIANAS EN EXTREMO ORIENTE

Madrid.—El director de la Procura de Misiones Salesianas de Madrid, don Modesto Bellido ha



trazado una panorámica de las fuerzas salesianas en Extremo Oriente. Ofrecemos un resumen:

India.—En esta inmensa nación hay ya cuatro Inspectorías salesianas. Los salesianos indígenas son también más de mil. Hay seis aspirantados en los que se están formando más de 1.200 muchachos para ser misioneros en su propio país. Aumentan cada año los novicios: este año son 72. Hay 430 clérigos y 132 estudiantes de Teología. Otros 200 chicos están en período de formación para ser los futuros coadjutores.

Filipinas.—Llevaron ahí los Salesianos sólo veinte años y ya forman una Inspectoría. Cuentan con 210 aspirantes, 14 novicios y más de 70 clérigos, muchos de los cuales ya están llegando al sacerdocio. Es notable el ritmo de crecimiento.

Vietnam del Sur.—Es sin duda el país en que actualmente experimenta mayor desarrollo la obra salesiana. Los datos se han publicado recientemente en el "Boletín Salesiano" de enero.

Corea del Sur.—Los salesianos llevan allí pocos años. Pero ya tienen los primeros novicios coreanos. Los que han entrado de adultos recibirán pronto la ordenación sacerdotal.

Japón y Tailandia.—El desarrollo es más lento. Son países constituidos en inspectorías. El desarrollo vocacional es más lento, pero creciente.

China.—La Obra salesiana está en pleno florecimiento. Hay en Hong-Kong nueve colegios. Las otras casas están en Macau y en Formosa. Los doscientos salesianos son casi todos chinos. Hay un aumento discreto de vocaciones.

UNA NEVERA PARA EL MISIONERO

El misionero don Pedro Daniel ofrecerá desde ahora en adelante a todos los que lo visiten agua fresca y no del tiempo, pues el director del colegio Don Bosco de Bangkok le ha hecho el obsequio de una nevera. Sin embargo —afirma el padre Daniel— si el aparato gasta demasiada corriente, la desconectará y la empleará como armario para los zapatos del domingo.

En el Centro Nacional de Pastoral Juvenil han tenido lugar las jornadas de Orientación Vocacional. Presididas por don Juvenal Dho, asistieron salesianos de las inspectorías de España y de Portugal...



DON MAXI

Se llamaba don Maximiliano Franco, pero todos le llamábamos cariñosamente "Don Maxi". Y es que sentíamos su cercanía y su sencillez y los nombres largos parece que alejan la persona. Ahora sí que se ha alejado de nosotros, pero quizás por eso mismo es mayor su presencia. Es Gabriel Marcel quien ha dicho que "los únicos muertos, los verdaderos muertos, son aquéllos a quienes hemos dejado de amar". Por eso, a don Maxi siempre lo tendremos cerca.

Nos dejó el pasado 20 de enero tras una rápida enfermedad. Pero nos queda la dulzura de su recuerdo y la esperanza de que ya habrá recibido el premio de sus trabajos y de su bondad.

Las exequias que se hicieron en la nueva iglesia de Atocha fueron una demostración de lo que se le quería, de lo que significaba su figura de superior y hermano. Llegaron salesianos de todos los colegios de la Inspección, el Inspector de León, don Manuel de Lorenzo y el ex-inspector de Barcelona, don Francisco Oliván. Presidió la concelebración eucarística don José Antonio Rico, Inspector de Madrid, acompañado de más de cincuenta concelebrantes, entre ellos, casi todos los directores de las casas. Había muchas, muchas Hijas de María Auxiliadora, Cooperadores y Antiguos Alumnos. Destacaban las figuras de don José María Taboada, Presidente de la



Confederación Mundial de Antiguos Alumnos, don Javier Artuch, Presidente Nacional y don Joaquín Polo, ex-Presidente.

Don José Antonio Rico tuvo una preciosa homilía en la que presentó la figura de don Maxi como la del salesiano de las vocaciones:

— Fue hombre de fe, contra los engaños del mundo. La fe era la palanca que movió su vida y el argumento para motivar la de los demás.

— Guardó siempre una inquebrantable fidelidad a Don Bosco, manifestada, sobre todo en la observancia de las Constituciones que inculcaba en sus circulares y en sus consejos de superior.

— Fue el sacerdote obsesionado por las vocaciones a la vida salesiana: Consagró toda su vida a los salesianos en formación: aspirantes, coadjutores, filósofos y teólogos. Su afán por aumentar el número de vocaciones salesianas era insaciable, y santa su intransigencia por defenderlas de los peligros.

— Fue hombre de mucha piedad, manifestada en su honda devoción a Jesús Sacramentado y a María Auxiliadora.

BECAS POR LAS VOCACIONES SALESIANAS

INSPECTORIA DE BARCELONA

Beca «Santa Faz» en memoria de D. M. Bordas: 100.000 pts.

INSPECTORIA DE BILBAO

Beca «Mamá Margarita». L. Cañada. Pamplona. N. e.: 250. Total: 35.000.

INSPECTORIA DE CORDOBA

Beca «Santa Teresa de Jesús». Granada. N. e.: 17.000 pts.

Beca «D. Antonio Do Muiños». Montilla. N. e.: 5.000. Total: 65.000 pts.

INSPECTORIA DE LEON

Beca «Beato Miguel Rua». Vigo. María Auxiliadora. Total: 12.000 pts.

Beca «D. Pedro Alivazzo». Estudillo. N. e.: 500 pts.

INSPECTORIA DE MADRID

Beca completa «D. Miguel Rua». Ciudad Real. N. e.: 35.000. T.: 100.000.

Beca «Familia Rodríguez Arias Delgado». N. e.: 50.000. Total: 150.000 pts.

Beca «Familia Francia G.» Salamanca. N. e.: 2.000. Total: 31.000 pts.

Beca «Arch. María Auxiliadora». Atocha. N. e.: 500. Total: 105.000 pts.

Beca «Arch. María Auxiliadora». Salamanca. N. e.: 10.000. T.: 36.000 pts.

Beca «Familia Martín Mateos». N. e.: 25.000. Total: 65.000 pts.

Beca «Fidelidad». N. e.: 40.000. Total: 43.800 pts.

Beca «M. A. L.» N. e.: 1.000. Total: 70.000 pts.

Beca «Besama». L. Limia, 100 pts.; H. G., 6.000 pts. Total: 152.350 pts.

Beca «Jubileo Sacerdotal P. J. C.» Primera entrega: 5.000 pts.

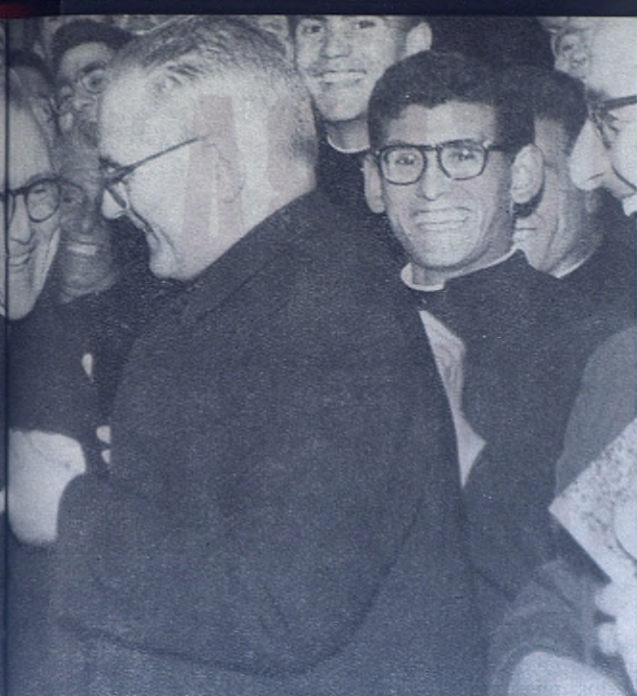
INSPECTORIA DE SEVILLA

Beca «María Auxiliadora». Arch. Cádiz. N. e.: 1.000. Total: 68.000 pts.

Beca «D. Santiago Rivera». Utrera. N. e.: 50.000. Total: 81.550 pts.

INSPECTORIA DE VALENCIA

Beca «San Bernardo». Villena. N. e.: 10.000. Total: 92.000 pts.



EL SALESIANO DE LAS VOCACIONES

— Fue el salesiano sacrificado hasta los últimos días de su existencia. Sus enseñanzas siempre estuvieron de acuerdo con su vida.

Por eso su recuerdo nos sirve de consuelo y de esperanza: ahora se cumplen en él las "bienaventuranzas" que acabamos de leer en el Evangelio.

En el cementerio de Carabanchel leyó una cariñosa despedida don Santiago Ibáñez, el Vicario de Madrid.

Don Maxi había nacido en 1904 en Arascués (Huesca). Recibió la ordenación sacerdotal en 1931. Realizó su apostolado salesiano en las casas de Moherando, Atocha y Carabanchel. Fue luego director de los aspirantados de Arévalo y Astudillo. En 1953 fue director del Estudiantado Teológico de Carabanchel hasta 1959 que pasó como director de Estrecho. De 1960 a 1966 fue Inspector Provincial de Madrid. Y de 1966 a 1972, director de los aspirantes coadjutores de Carabanchel.

UN CORAZON SACERDOTAL

Transcribimos la semblanza que hace de don Maxi el Inspec-

tor de Madrid en su circular número 10, en la que nos lo presenta como sacerdote entregado al servicio de sus hermanos:

"Don Maxi deja tras de sí un camino regio: una vida enteramente vivida en espíritu de fe, entregada a la Congregación como a una persona real y viva austeramente pobre, en el uso de ropa y en los gastos personales; una vida de huida del mundo y de sus vanidades; una vida de perfecta obediencia. Don Maxi nos deja el recuerdo de su presencia permanente entre los jóvenes, al estilo de lo que indicaban a Don Bosco los personajes del "sueño" de 1884; nos deja el recuerdo de su entusiasmo para preparar fiestas, con cantos, sobremesas, teatros, concursos; nos deja el buen sabor de sus clases, perfecta armonía de claridad, orden y argumentación; nos deja el conocimiento de su corazón sacerdotal, que tantas veces nos ha hablado en homilias, conferencias, Ejercicios Espirituales, "Buenas Noches", y en la intimidad de su confesionario y de su despacho. Nos deja, sobre todo, la unidad de su persona, coherente la vida con la doctrina. Todo

lo que Don Bosco había enseñado y practicado, don Maxi lo hizo suyo y lo defendió en las diferentes circunstancias de su vida: clérigo, sacerdote, formador de aspirantes, novicios, filósofos, teólogos; siendo Director y siendo Inspector. Creo que su vida no tuvo otra brújula; no se trataba de ideologías discutibles, sino de amor profundo a Don Bosco y a sus ideales. Y él conocía bien a Don Bosco: en sus libretas de notas para la predicación se encuentran muchísimas citas (frases, episodios) de la vida de Don Bosco. Y don Maxi era muy inteligente: cernedor capaz de separar la verdad del error, lo auténtico de lo aparentemente seductor, el oro de la ganga. Conoció a fondo a Don Bosco y se quedó convencido de sus valores; los puso en práctica y los defendió con tesón y con sacrificio.

Este es el don Maxi que Dios ha transplantado ya al Paraíso salesiano. Que Don Bosco nos alcance de María Auxiliadora la gracia de saber seguir un camino tan recto y nos multiplique vocaciones del temple de don Maxi."



TIERRA CANDENTE

El Oriente Próximo tiene muchas heridas que tardarán en cicatrizar. La paz es todavía muy insegura, a pesar de la reciente reconciliación, porque los odios aún están vivos...

Pues bien, en esta tierra candente, sobre el que ha caído el implacable azote de la guerra, también pelean los Salesianos. Pero su batalla es por la paz. En un escenario de seis naciones de esta región trabajan 219 salesianos y llevan adelante 15 obras.

El periodista, muy oportuno, ha entrevistado a don Luis Fiora, Consejero General para el Oriente Próximo, y presenta su interesante trabajo a los lectores del BOLETIN SALESIANO.

* * *

Era el atardecer del seis de octubre del pasado año cuando las sirenas rasgaron el silencio de las ciudades de Israel, recogidas en la tranquila solemnidad del Kippur, el gran ayuno. Se había desencadenado la cuarta guerra Árabe-Israelí, despiadada y repentina. Los carros de combate recortaban su silueta en el desierto y los hirientes silbidos de los caza-bombarderos pasaban rozando las dunas amarillas. Los reactores trazaban sus blancas estelas en el azul como un rumor de seda que se rasga. Y otra vez los soldados de Israel frente a frente con los egipcios y sirios en la furia de la guerra.

Y una vez más, al encender la pequeña pantalla o al abrir las páginas de los diarios, el mundo se dio cuenta de que existía una zona dramática y cargada de enormes problemas, llamada Cercano Oriente.

¿PROARABE O PROJUDIO?

«Y otra vez, con la trágica banalidad de los indiferentes, la gran masa del pueblo siguió la guerra

de los 16 días como si se tratara de un partido Madrid-Barcelona. Se hablaba de Suez y de El Golán, de los phantom y mirages, y hasta se preguntaba: «¿Usted con quién va?» También a mí me hicieron la pregunta. Cuando respondí: «Yo estoy por los niños que mueren bajo las bombas de uno y otro bando» se me miró como a uno que quiere hacer siempre las cosas difíciles...

La preocupación que alarmó a todo el mundo vino luego. Millones de personas se asustaron ante la escalada del petróleo. Y se empezó a pensar que faltaría el fuel-oil para la calefacción y que habría que dejar a los coches descansando en el garaje por falta de combustible...



Una fotografía histórica. El telón de fondo es real, no es pintado. Y sobre el camello, la venerada figura de don Ziggotti, en su época de Rector Mayor, cuando realizó una visita a Egipto. Aquéllos todavía no eran tiempos de guerra.



¿Y las ciudades arrasadas? ¿Y las familias de los muertos? ¿Y los niños abandonados, los prisioneros, los desaparecidos? ¿Y las vidas perdidas, sacrificadas estúpidamente en aras de un honor nacionalista? ¡Qué rollo!, ¿pero no ha habido un armisticio?

Por dicha, también hay gente que piensa de otro modo. Gente que antes y después de la guerra, antes y después de la crisis del petróleo, ha trabajado y trabaja por los jóvenes del Cercano Oriente. Jóvenes que estudian o se preparan técnicamente para la reconstrucción de lo que ha destruido la guerra. Jóvenes que están educándose en el amor para no edificar nunca una nación sobre los cimientos del odio.

EN UN ENTRAMADO DE SEIS NACIONES, QUINCE OBRAS

Entre estas personas de buena voluntad están los hijos de Don Bosco: 219 salesianos esparcidos en un entramado de seis naciones, y 15 obras que llevan adelante.

Habla don Luis Fiora: «He terminado hace unos días mi primer viaje por esas seis naciones. Cada una es distinta y tiene sus problemas totalmente diversos. Por eso, la misma actividad salesiana es muy diferente en cada casa. Comencé mi viaje por Egipto. Hasta hace poco, los salesianos estaban exclusivamente dedicados a los hijos de los emigrantes italianos. Sólo en El Cairo, los italianos eran unos 60.000. Hoy casi todos han tenido que repatriarse. Dígame lo mismo de Alejandría.

Esto ha causado naturalmente una revolución en nuestras obras. Una revolución positiva. Los salesianos ahora se han volcado completamente en el trabajo por los egipcios. Al abordar los problemas del Tercer Mundo, nos hemos orientado por un camino netamente salesiano.

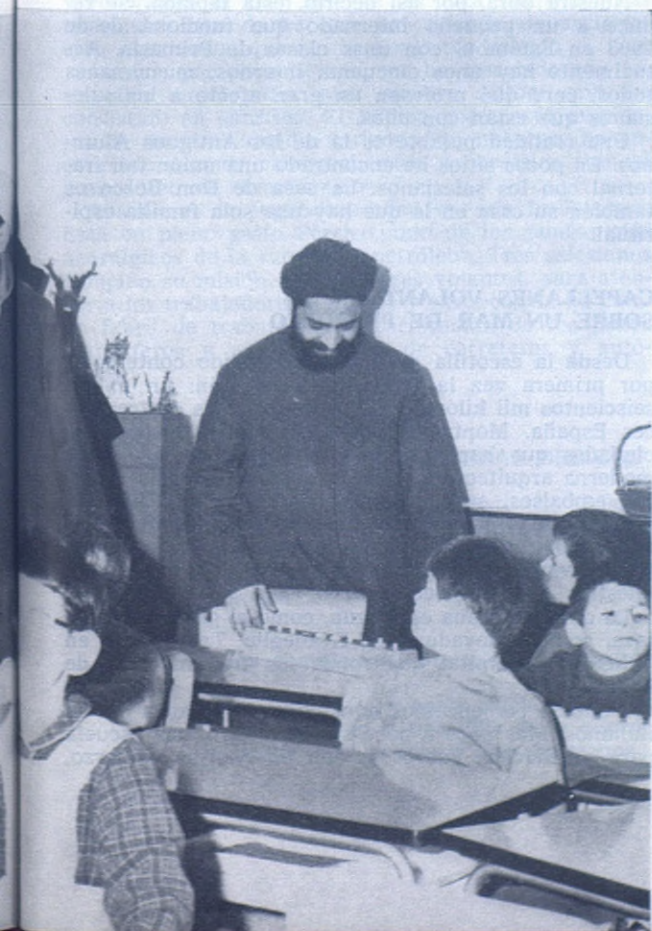
En El Cairo y en Alejandría tenemos dos escuelas profesionales a las que acuden indistintamente árabes y cristianos. En El Cairo la obra surge en un barrio pobre, típicamente oriental. El colegio de Alejandría está en el antiguo barrio de los italianos. Se trata de una zona muy poblada en la que se da la miseria con toda su caterva de violencias y desórdenes. Nuestra actividad está al servicio de la juventud pobre y abandonada.

UNA MEZQUITA EN LA CASA DE DON BOSCO

En ambos colegios hay dos florecientes oratorios en favor de unos niños que, en realidad, no son pobres, sino paupérrimos.

El contacto de católicos y musulmanes —interrumpo— ¿no crea problemas?

Los Salesianos
tienen una inmensa tarea
con los chicos víctimas de la guerra,
en todas las naciones
de esta "tierra candente".



TIERRA CANDENTE

—«Ninguno». En Egipto está prohibido el proselitismo. Tenemos pues la obligación de tener en el colegio una mezquita para que vayan a orar los chicos musulmanes que lo deseen. Puedo decir que los muchachos musulmanes son abiertos, espontáneos y agradecidos a sus educadores tanto o más que los mismos cristianos.

Podría también darse otro conflicto entre los cristianos ortodoxos y los católicos. Pero, afortunadamente, las disquisiciones teológicas están muy lejos del ánimo de los chicos. Van juntos a la iglesia, rezan juntos y se acercan juntos a los sacramentos de la penitencia y de la eucaristía. En nada se sienten distintos. En la predicación y catequesis los salesianos rehuyen los puntos conflictivos. Y, además, los sacerdotes ortodoxos no se oponen a que vengan a nuestros colegios. Esto sí que es ecumenismo en plena práctica.

Los pequeños musulmanes conocen perfectamente su religión y más de una vez dan verdaderas lecciones a los muchachos cristianos. Un día entré en un aula y le rogué a un chico musulmán que me recitara una frase cualquiera del Corán, su libro sagrado. En seguida se recogió y comenzó a decir un párrafo de memoria con increíble seguridad. Todo fue cuestión de empezar, porque al punto se ofrecieron otros a continuar. Y siempre de memoria. Se sabían muchos trozos aprendidos en el seno de su familia.

Pregunté luego si algún cristiano se atrevía a recitarme de memoria algún trozo del Evangelio. Todos quedaron callados y avergonzados. La única página que se sabían era la del Padrenuestro...

EL LIBANO: UNA NACION SIN APARENTES MUESTRAS DE POBREZA

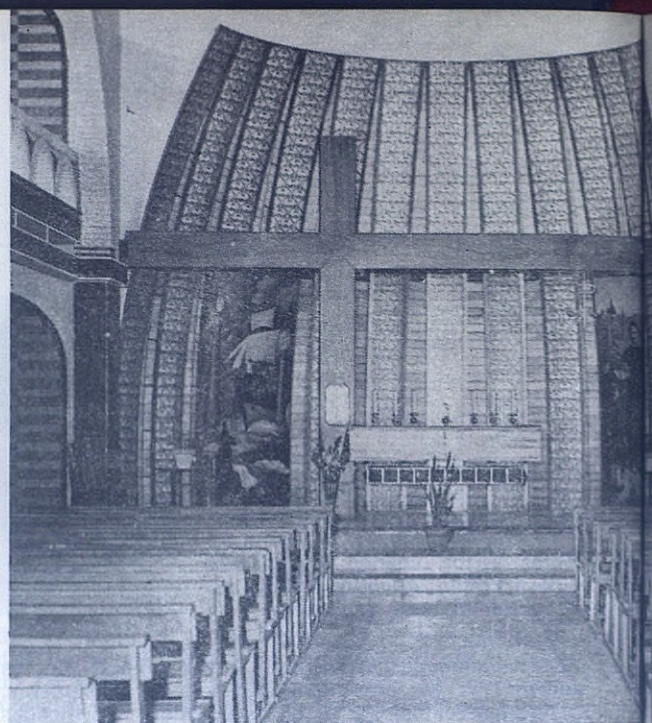
De Egipto pasé a Líbano. La principal obra salesiana la tenemos en Beirut. Se trata de una obra triple: Primero, un colegio de primera y segunda enseñanza para los hijos de los italianos que allí trabajan. Segundo, un colegio para americanos. El Líbano es un país a caballo entre oriente y occidente. Hay allí muchos americanos y hasta tienen su universidad propia. Ahora bien, los católicos que no querían enviar a sus hijos a los colegios públicos nos pidieron la fundación de una obra escolar. Actualmente hay unos 300 y son cada vez más los que llaman a las puertas de nuestra casa.

Y, naturalmente, el colegio para jóvenes libaneses, que cuenta con unos 400 alumnos. Es una obra popular. Es El Líbano una nación en la que no se ven muestras de pobreza. Sin embargo, nuestro servicio está orientado a la clase más modesta, a los hijos de obreros o pequeños comerciantes. Y todo en una sola obra; una y trina.

Tiene además un futuro prometedor. En la casa de Don Bosco estudian y juegan chicos de unas veinte nacionalidades y otras tantas confesiones religiosas. Todo ello en un ambiente de gran amistad y cordialidad.

TURQUÍA, UNA OBRA TAPIADA

Pasar del Líbano a Turquía sólo es cosa de un momento. Pero, en realidad hay una distancia astronó-



mica, sobre todo por la línea que separa a Beirut de Estambul.

Rige en Turquía una ley, según la cual ningún extranjero puede dar clase en colegios de la nación, ya sean públicos o privados. Ni siquiera pueden entrar los coadjutores salesianos pues tampoco puede haber extranjeros en los talleres profesionales. Pocas son las «cualificaciones» deseadas por el gobierno que nos permitan trabajar en el país. Por otra parte, también está prohibida toda propaganda religiosa...

Nuestra obra, por así decirlo, está **tapiada**. Se reduce a un pequeño internado que funciona desde 1903 en Estambul con unas clases de Primaria. Actualmente hay unos cincuenta internos, musulmanes todos, pero que profesan un gran afecto a los salesianos que están con ellos.

Una realidad pujante es la de los Antiguos Alumnos. En pocos sitios he encontrado una unión tan fraterna con los salesianos. La casa de Don Bosco es también su casa en la que hay una sola familia espiritual.

CAPELLANES VOLANTES SOBRE UN MAR DE PETROLEO

Desde la escotilla del avión he podido contemplar por primera vez la inmensidad del Irán: un millón seiscientos mil kilómetros cuadrados. Más de tres veces España. Montañas, desiertos, valles fertilísimos, ciudades que han surgido con la estilización de la moderna arquitectura y decorados con fantasía oriental; embalses, autopistas en construcción... Una nación en pleno crecimiento juvenil. Y bajo aquella tierra calcinada por el sol, las túrgidas arterias de petróleo, verdadera sangre que mueve, que da vida a nuestras ciudades occidentales.

La obra salesiana es exigua, como el grano de mostaza, como la levadura del Evangelio. Trabajamos en Teherán, la capital que ronda los tres millones de habitantes.

También comenzamos aquí como capellanes de los italianos. Mas poco a poco se logró abrir una escuela para muchachos pobres y, con un enorme esfuerzo,



TEHERAN:
Interior
de la iglesia
del Colegio
Don Bosco,
dicen
que es una joya
arquitectónica,
en estilo
persa.

se ha conseguido levantar un gran instituto de una gran belleza arquitectónica, digna de Teherán. A pesar de todo, son muy pocos los salesianos que tienen que enfrentarse a una masa imponente de jóvenes que acuden al colegio. Estudian en él un centenar de católicos y más de 1.200 musulmanes. Pero todos tienen en el rostro la más abierta sonrisa oriental.

El Sha, las autoridades académicas y toda la población manifiestan un gran aprecio por nuestra obra y reconocen el bien que se les está haciendo. Las matrículas han de hacerse con un año de anticipación pues todos quieren ir a nuestro colegio.

Aunque por poco tiempo, me he mezclado con los chavales en el patio. Mas nuestro diálogo sólo ha consistido en sonrisas. El idioma persa está muy lejos de nuestros moldes latinos. Sin embargo, he encontrado a unos chicos abiertos y cordiales con un gran deseo de comunicación.

Abadán es la segunda ciudad en que trabajamos. Está en pleno golfo Pérsico, uno de los puntos más neurálgicos de la «zona del petróleo». Tres salesianos cumplen su misión de capellanes volantes, para atender a los trabajadores italianos y europeos en un campo febril de trabajo en la perforación de los pozos petrolíferos y en el trazado de carreteras y autopistas.

ISRAEL: TIENDAS DE PAZ ENTRE FRONTERAS BELICAS

Israel, una de las zonas más candentes de Oriente Medio. Viajo en un avión El Al. Apenas llegado al aeropuerto, me someten a un severísimo control. Pero yo no voy a ver las fronteras de la guerra, sino las tiendas de la paz.

Los chavales del Oratorio de Alejandría
se divierten
y hasta muchos de ellos
olvidarán la pesadilla de la guerra,
donde sus padres y sus hermanos...

Comienzo en Nazaret, el pueblo en que Jesús trabajó de carpintero. Aquí tenemos una escuela profesional que puede competir con las mejores de Europa. Está repleta de chicos pobres. Necesitamos maestros y educadores. Un antiguo alumno francés ha hecho aquí cuatro años de servicio social, en lugar de militar, cumpliendo una preciosa misión. Por desgracia ya ha tenido que volver a Francia, dejando un vacío irremplazable. Los salesianos son poquísimos y el dinero no da abasto para contratar excesivo personal externo cualificado. Hacen falta brazos que ofrezcan algún año de su vida en favor de los pobres. Si no, a la obra de Nazaret le esperan años muy duros.

Beitgemal es una de las obras más bonitas del Oriente Medio salesiano. Sólo hay unos cincuenta huérfanos, pero se respira un aire de familia, exuberante de alegría bulliciosa. Todavía se palpa allí la presencia de un santo: el siervo de Dios Simón Srugi. Era el enfermero de los pobres y hasta el panadero de las familias. Ahora, estos pueblos han sido desolados por la guerra y sus pobladores han tenido que emigrar. Nuestra obra ha quedado aislada en una tierra pedregosa y desértica de la que a duras penas puede sacársele algo para el sustento de los huérfanos.

BELEN: LA ESPERANZA PUESTA EN UN GRUPO DE MUCHACHOS

Belén ha sido el broche de oro de mi viaje. Aquí, en una gruta, hace dos mil años, nació la esperanza del mundo. También hoy, en una humilde casita tenemos la esperanza de la obra salesiana en Oriente Medio. Se trata de un grupito de aspirantes. Han pasado los años duros de una infancia en las tiendas de los beduinos de Jordania. Proviene de familias pobres y numerosas. Son jóvenes de carácter y rezan con gran fervor.

También tenemos en la ciudad de Jesús una floreciente escuela profesional y un bullicioso oratorio festivo. Pero el corazón de la obra es el aspirantado en el que ciframos las esperanzas de los salesianos. En ellos está el futuro de nuestra obra, en estos chicos acostumbrados al sufrimiento y a una vida dura desde sus primeros años...

Porque las guerras pasarán, y las ciudades reconstruidas. Pero «a los pobres siempre los tendremos con nosotros». Y los muchachos pobres, los de hoy y los de mañana, esperan a Don Bosco.»

TERESIO BOSCO



Cooperación Salesiana y Tercer Mundo

Este mes lo dedicamos a una obra, de la que hemos hablado de refilón. A la labor del padre Roberto Pernía entre los Bhoi: una labor inteligente y plena de actualidad: elevar el nivel cultural, enseñar nuevos cultivos, atender a la salud de los Bhoi, al mismo tiempo que se predica a Jesucristo en cuyo nombre y por cuyo amor se somete el misionero a tantos quebraderos de cabeza.

Le dejamos al Padre exponer su situación y proyectos.

HE ESTADO EN CASA DEL PADRE... Y NO ME HA DADO NADA

Os escribo desde el país de los Bhoi. Estamos en la punta extrema del nordeste de la India, de cara al Tibet y a la China.

Los Bhoi son de raza y lengua completamente distintas del resto de la India. Aislados en las faldas del Himalaya se han desenvuelto en un ambiente cerrado, independiente, ignorados de todos hasta el punto de que parecen reliquias de tiempos remotos, cuando la humanidad comenzaba su camino hacia el progreso.

Las demás tribus los desprecian y aplican la palabra bhoi a cualquier acción sin sentido, tonta o a cualquier persona menos capaz.

Los bhoi practican una agricultura proverbialmente primitiva; en esto no se diferencian mucho del resto de las tribus del nordeste de la India. El método consiste en talar largas extensiones de selva y quemar los troncos. Sobre las cenizas esparcidas se planta el arroz para después de la cosecha abandonar el lugar y cortar nuevos trozos de selva, volviendo al lugar anterior cuando la naturaleza haya repoblado lo talado, en lo que emplea unos doce años.

Es de notar que los bhoi cultivan sólo y exclusivamente arroz. Un salesiano bhoi, el único sacerdote bhoi, dice: «Los bhoi adoramos el arroz. Parece ser nuestro ídolo». Consecuencia de estos métodos: hambre, necesidad, incultura, debilidad física, vejez prematura, volubilidad de carácter, retraso intelectual y, ahora que otras tribus empiezan a asentarse en el país de los bhoi, pérdida de sus tierras.

Cada año en junio, ni que fuera programado a propósito, es el tiempo del hambre. Ya no queda arroz en las chozas. Los bhoi se lo han comido todo sin prever el futuro o lo han vendido a cualquier mercader khasi de las montañas del sur. Entonces vienen a la misión a decirme sencillamente: Tenemos hambre. Otros añaden: «Y tú que eres nuestro padre ¿no te vas a apiadar de nosotros, tus hijos, que tenemos hambre? O ¿cómo voy a volver a mi choza

y a mis hijos y decirles: he estado en la casa del Padre y no me ha dado nada de comer para vosotros?

Sin embargo tienen tierras, pero no las saben cultivar. Hace tres años el citado padre bhoi, intentó introducir entre sus paisanos el cultivo de la tapioca para mejorar la dieta de sus gentes, pero lo echó todo a perder la costumbre de los bhoi de dejar a sus puercos campar a sus anchas por los sembrados. No fueron capaces de encerrarlos en chozas o corrales y perdieron toda la cosecha. Por más que el Padre les gritara que encerraran a los animales no consiguió nada. Este mismo salesiano, gran devoto de María Auxiliadora, levantó en Umtyrkhang, su aldea natal, un pequeño monumento a la Virgen. ¿Saben ustedes que leyenda puso en el pedestal? Algo que jamás habrán oído: «Madre celeste, enséñanos a encerrar a los cerdos y a no dejarles sueltos. Amén».

En un intento de querer mejorar la situación abrió hace año y medio catorce escuelitas en el interior de la selva. Una en cada aldea importante. Como es imposible hallar un maestro bhoi traje un grupito de War, del sur del Meghalaya. España me tiene que ayudar en esto. Aun me harán falta bastantes más. Escogidos, entusiastas, sabedores de lo que tienen que hacer. Son la esperanza del país de los bhoi. Ya están todos en sus aldeas a excepción de Agustín, el de Umbih, que dos días antes de las Navidades cayó al río accidentalmente y se ahogó. Era War, de Mawshamok, joven y fuerte como un roble, un maestro entusiasta y dedicado, el primer War que muere en acto de servicio entre los Bhoi, que se despidieron de él en el pequeño cementerio de Umsohlait con lágrimas en los ojos. «Se nos ha ido nuestro mejor amigo» decían. Agustín Jaid está ahora en el cielo y vela por el país de los Bhoi, que hizo suyo hace año y medio.

Entre tanto he podido organizar la misión. Cinco chozas y esta casita que lo es todo. La iglesia es una choza de 45 pies por 18 de ancha (unos 12 metros



**Jovencito makú
mostrando
los anzuelos
y el hilo
que han tocado
en suerte.**

de larga por tres y medio de ancha): paja y bambú. Los chicos duermen por el suelo sobre sacos. La cocina es una choza donde Kong, la cocinera llora entre humo, leña, potes y, gracias a Dios, ahora, sacos de arroz.

Ahora van a venir las monjas a ayudarnos. Ya les estoy construyendo con los dólares que me mandaron de España dos chozas. Tengo que hacer sillas, mesas y cuatro camas. Cada monja recibirá 150 rupias al mes (1.500 pesetas) para que puedan comer algo. Pero lo que ellas van a hacer por la misión no tiene precio. Tengo que pagar catequistas, tengo que llevar adelante el programa de introducir el trigo, la tapioca y la soja. Cada mes gasto mucho en medicinas, en médicos, en viajes.

Umsohlait está en sus principios, es muy primitivo, todo está por hacer. Una tribu que espera vuestra ayuda.

Primer objetivo: Educación. Esto está demasiado atrasado para poder hacer nada sino se eleva el nivel cultural.

Segundo objetivo: introducir nuevos cultivos. El arroz no basta. Se ve claro que la gente muere por comer arroz exclusivamente; y cuando no lo hay no comen nada.

Y estos dos objetivos están siempre sujetos al fin principal de nuestra estancia aquí: Llevarles Cristo, al que de verdad quieren. El rey y el sacerdote mayor ya son católicos. Si tuviese yo más catequistas... Ayudadme a pagarlos, porque un catequista trabaja todo el día por sus hermanos y, en conciencia, no puedo decirle que se las apañe con quinientas pesetas al mes.

Desde el país de los Bhoi el saludo cariñoso de un misionero español que confía en vosotros.

ROBERTO PERNIA

DONATIVOS RECIBIDOS

DEL 18 DICIEMBRE 1973 AL 7 ENERO 1974

Concepción Amores, Isabel Espinosa, Mariano Barrera, A. Sánchez, María Luisa Sánchez, Carmen Gil, Marina Martínez, José Banacloche, Enrique Rategui, Antonio Ramos, Angel Armelles, María Prado Domínguez, Sara Rodríguez, C. Torrecasana, Sres. de Batalla, Pero Rodríguez, José Señor, Pilar Velasco, Manoli Romero, Fam. Codesal, Encarna Trabolón, Francisco Ruiz, María Jesús Pérez, Victoria Sánchez, Juan Turquet, Jesús Planello, María Carmen Domínguez, Joaquín Rodríguez, Ana María Curado, Dolores Pérez, Miguel Villarreal, Félix Tovar, Juan A. Sánchez, María Conde, Consuelo Casas, Joaquín Franco, Alfonso Iniesta, Marcos A. Hernández, Antonio Amor, María Paz Hernández, Enriqueta Blanco, Caridad Gómez, Antonio Martínez, Mercedes Díaz, Pilar Picart, David Vidal, Montserrat Puig, Florentina Díaz, Fam. Olaz, Ricar Arroyo, María Verne María Reiriz, Ana García, Juan Miras, Adolfo Martín, Mariano Viñuelas, Antonio Oreja, Lorenzo Maté, María Martínez, Rafael Marín, Vda. de Zabalo, Pedro Solé, Angeles Martínez, Rufina Meradillos, A. López, Hermanas Afonso, Juan González, F. Díez, Alfonso Fierro, Celestino Hernández, Lourdes Alcaraz, Amparo Rodríguez, Miguel Sancho, Rosario González, Archicof, de Antequera, Carmen Ruiz, María A. Bizcarrondo, Fam. Badía, Enrique Torruella, Rosa Casellas, J. J. Grijalba, José Vidal, Carmen Blanco, José María Aguirre, Fund. Spairo, Josefa Cimeros, Agustín Bermúdez, María Ochando, Amalia Abalos, Manuel Neva, Juan María Ferreiro, Esteban Alcalá, María Díaz, Juan Mera, Euniciano Muñoz, Mercedes Izquierdo, Ramón Piles, Paula Rodríguez, Ezequiel Sánchez, Emilio Cattoni, Maritene Lorente, Carmen Alquézar, M. V. S., Atanasio Rodríguez, J. Luis Gil, Antonio Siles, Jesús de Lete, Antonio Nuevo, Juan Morón, Agueda Juliana, Josefa Mora, Manuela Tirado, Alejandra Vara, Isabel Rodríguez, Jovita Rodicio, Basilio Lumbrales, María Carmen Sáez, Josefa García, Arturo Encina, Antonia Morata, Conchita Soláns, Aurora Ibáñez, Fam. Ruiz-Cayola, Marqueses de Rafal, Santiago Rodríguez, Carmen de Lara, Florencio Hernández, María Jesús Cotarelo, Pilar Ayala, Puri Domínguez, Rafael Espejo, Santiago Burgos, Consuelo Pereira, Lola Blanco, Silvestre Díez, Alejandro García, María Briaes, Miguel Herrero, Ildefonso Blázquez, Luisa Hernández, Angel Linanes, Josefa Zatarain, María González, Ana Cala, Maximiano M. Vicent, Julia Sanz, Elena Orense, Concesa Quijano, José María Martín, Encarnación Lacosta, J. Encinas, Cooperatores de Guadalajara, Allariz, Barcelona, Alcalá, Rocafort, Manuel Martínez, Marcelo Esquifus, Vda. Ruiz, María Auxiliadora Bustamante, Miguel Maynou, María de Galera, Rosa y Pepita Maynou, José Estévez, María Costa, A. del Mazo, María Esteban, María Angeles Gómez, Vicente Cascajo, María Martínez, Simón García, M. Alvarez V., Bautista Fernández, Nieves Picher, María Callis, Martín Muñoz, Eugenia Costella, Patrocinio Carrasco, Salvador Páez, María Carmen Amor, Josefa Parrondo, Inocencio Serrano, J. M., Visita González, Manuel González, M. S. Sagastibelza, Carlos Gavalda, Nati López, Benita García, Hnas. Castro, Adelaida Bernal, María Romano, Monasterio de la Visitation-Valladolid, María Martín y Luisa Tapias, Manuel Fernández, Joaquín Granero, María Barba, Angel Gómez, María Serrano, Ramona Aribau, Juliana Alonso, Valeriano Cabanillas, Agustín Olmo, J. San Román, María Ayestarán, Neli Pérez, María García, Domingo Gutiérrez, Sor Asunción, Martínez, José Campo, Enrique Serra, María Benito, Isabel Gil, Gilda Galcerán, Epifanía Aguado, Carlos Laffitte, José Rabanal, Justo González, Manuel García, Angel Esteve, Sr. de Portillo, Félix Ortiz, Salvador Berenguer, Asunción Millán, Rosario de Burgos, Pilar Gambin, Cayetano García, María Pilar Francia, Carmen Franco, Luis Muñoz, José María Blanco, Narciso Villoria, Adela Blanca, Hilario Fernández, Julia y Josefa García, Telesfora Domínguez, Román Bernaldo, Antonio Ruipérez, Consuelo Quintas, Damiana Lanceta, Pedro Gómara, Consuelo de la Torre, N. Bonilla, Pilar Salas, Saturnina García, Victoriano Gil, José Lozano, Juan Fernández, Mauricio Pérez, María C. Martín, Conchita Portolés, Pilar Gutiérrez, Jesús Alonso, Teresa Galiano, Luis López, Soledad Francisco, Rosalía Massas, Javier Ferrer, Julio Ordóñez, Florina Cacho, María Corral, Antonio Calzado, Julián Rolland, Soledad González, Victoria Marcó, Paciencia Mallada, Enriqueta Roy, Manuel Segura, María Carmen Astruga, Anaya Ledesma, Josefa Sánchez, María Vicente, Francisco Iturbe, Juana Palau, Francisco Pérez, Hnas. Espino, Juan Pérez, Manuel Morales, Antonia Sánchez, José María Oppelt, Leonisa Martínez, José Pérez, Luis Elías, Manuel León, señores de Cruz, Elena Martín, Encarna Caro, Odón Alonso, Antonio Esteban, Joaquín Fandos, Francisco Colchero, María Carmen López, Sres. Goicoerrotea, Consuelo Villar, Cooperatores de Salamanca.

NUESTRA GRATITUD A MARIA AUXILIADORA Y A SAN JUAN BOSCO

Madrid.—Estaba gravemente enferma una hija mía con fuertes vómitos y un tumor en el vientre. Ingresada en la clínica y después de varios análisis y radiografías, no se atrevían los médicos a diagnosticar. En tal situación, todos creíamos lo peor. Entonces la encomendé a María Auxiliadora y a Jesús Sacramentado. Después de haberla tenido en observación, los médicos no tuvieron necesidad de operar a mi hija. Al día siguiente le había desaparecido todo.

Agradecida por este favor, envío una limosna. **Cipriana González Plaza.**

Barcelona.—Tenían mis hijos un negocio y a causa de un incendio, se destruyó todo. Me encomendé a San Juan Bosco, pidiéndole que si se volviera a reconstruir, lo publicaría en acción de gracias y enviaría un donativo. Hoy cumplo mi promesa. También agradezco el éxito de una operación seria de mi marido. **L. N.**

Burgos.—Por diversos favores conseguidos de María Auxiliadora, quedamos muy agradecidos y enviamos una limosna. **Matrimonio C. Bustillo.**

Madrid.—Por la buena salud de nuestro hijo damos gracias a María Auxiliadora y ofrecemos una limosna. **Carlos y Antonia.**

Orense.—Me había salido un grano en la cara, de mal aspecto, y temí fuera de carácter maligno. Me encomendé a María Auxiliadora a fin de que desapareciese sin necesidad de recurrir al médico. Cumplo mi promesa de enviar una limosna y de expresar mi público agradecimiento. **Pilar.**

Sancillo.—Leía el BOLETIN SALESIANO y las gracias que concede María Auxiliadora a sus devotos. Le encomendé la curación de un familiar mío y el buen resultado de la operación de una sobrinita. Por estos y otros muchos favores envío la limosna prometida como agradecimiento. **Lucila Díaz Jiménez.**

Salamanca.—Encontrándose un tío mío aquejado de una enfermedad de garganta, por lo que iba perdiendo la voz, acudió a los médicos, los cuales diagnosticaron algo de gravedad, por lo que tenía que ser operado. Acudimos a María Auxiliadora mediante la novena, prometiendo una misa y publicarlo en el BOLETIN SALESIANO, si salía bien de la operación. Agradecida, cumplo mis promesas y envío una limosna. **J. C. C.**

DAN GRACIAS A MARIA AUXILIADORA Y A SAN JUAN BOSCO Y ENVIAN UN DONATIVO

Enrique, de **Torremolinos**, por muchos favores recibidos; una devota, de **Linares**, por un favor de María Auxiliadora y otro de Doña Dorotea de Chopitea; una devota, de **Madrid**, envía un donativo para las Misiones; un anónimo, de **Murcia**; Juanita García, de **NN.**, agradecida por un buen parto y por la salud de su hijo; A. M. A., de **Puertollano**, por la solución de un asunto difícil; una santanderina, desde **Baracaldo**, por haber vuelto su hijo del servicio militar y por otros favores; C. Martínez, de **Vaquellina (León)**, por varios favores importantes; Felisa Plaza, de **Salamanca**, por la protección experimentada en una operación y una enfermedad; L. y P., de **Huesca**, por la recuperación de su pa-

dre; F. C., de **Madrid**, por distintos favores recibidos ella y su familia; J. Encinas, de **Madrid**, por la recuperación de la salud de su nieto; Julia González, de **El Casar**; Angel López, de **Santiurde de Reinosa**; J. M. C., de **Madrid**; una devota, de **Montaña Alta (Gran Canaria)**; Asunción Rey y otra devota, de **Cádiz**; María J. A., de **Valencia**; Isabel García López, de **Algeciras**; F. A. Vázquez, de **Barcelona**; Jacinta Barriga, de **Valencia de Alcántara**; Julián Torres Pallares, de **Olivares**; Leonilda y Consuelo Gutiérrez, de **Zamora**; Rosalía Aragón, de **Aguilar**; Cristina Hernández, de **Algeciras**; M. Navarro, de **Algeciras**; A. M., de **Barcelona**, por la solución de un asunto difícil; R. Martín, de **Palencia**; Colegio de María Auxiliadora, de **Cádiz**; Mariano Redondo C., de **Villalón**; María del Carmen Escuin, de **Cádiz**; M. López, de **Orense**, por varios favores; Hermanas Iturbe, de **Azcoitia (Guipúzcoa)**; María González, de **Villanueva**; dos devotas, de **Posadas**; Amalia Delgado, de **Granada**; María Olariaga y Arrate Furundarena, de **Azcoitia**, por favores recibidos de María Auxiliadora, San Juan Bosco y Domingo Savio; Eusebia Martín, de **Fuente-Iapeña**; J. B. P., de **Valencia**; Guadalupe Bartolomé, de **Velilla de Valderaduey (León)**; Constanza García, de **Bilbao**; Soledad Navarro y Rafaela Moreno, de **Posadas**; una devota, de **Valencia**; Manuel Ibáñez, de **Valladolid**; Alberto López, de **Trelles (Oviedo)**; E. G., de **Barcelona**, por una gracia concedida a su sobrina; Ermitas Castro, de **Orense**.

GRACIAS A NUESTROS BIENAVENTURADOS Y SIERVOS DE DIOS

Madrid.—Habiendo nacido el niño de unos amigos en condiciones que hacían temer por su vida, lo pusimos bajo la protección de **Santo Domingo Savio**, ofreciendo publicarlo en el BOLETIN SALESIANO y dar una limosna para el Tercer Mundo. Obtenida la gracia, cumplimos gustosas la promesa. **A. y C. Ramiro.**

Horcajo de Santiago (Cuenca). Por un favor del Beato Don Miguel Rua enviamos una limosna de agradecimiento. **Una familia agradecida.**

Alicante.—Deseo se publique la gracia de la curación de mi hermana, que sufría una pancreatitis aguda. Atribuimos este favor a la sierva de Dios **Laura Vicuña**. Hace ocho años acudimos a ella para

alcanzar la curación de cáncer de esta misma hermana. Los médicos que la han visto consideran esto asombroso, ya que han transcurrido estos años sin reproducirse. He enviado por giro una limosna para su causa de beatificación. **Sor María Rosario Herrera, H. M. A.**

Chalchuapa (El Salvador).— Era un caso grave y delicado. Los médicos se sentían, o más bien, se consideraban incapaces. No daban ninguna esperanza. Se trataba de mi padre; quien sufrió continuas hemorragias durante el mes de febrero del año pasado. Inútil parecía el largo tratamiento, pues en el mes de noviembre las hemorragias continuaban y esta vez eran internas. Los médicos estaban preocupados, pues no había nada que hacer.

Dada la gravedad del caso, acudimos con gran fe a Don Rúa, poniendo en sus manos la curación de nuestro querido enfermo. El Beato se hizo sentir. Fue entonces cuando los médicos pensaron en una intervención quirúrgica que resultaba de vida o de muerte por la edad avanzada, sesenta y ocho años, y por el estado tan delicado de mi padre. Se sometió a la operación el 6 de diciembre.

Así como esperamos, así como confiamos, así fue la gracia: COMPLETA. La operación de alta cirugía, a la cual los médicos acudieron como "último recurso" fue un éxito.

A partir de ese día, mi padre empezó a mejorar; mi madre, mis hermanos y yo éramos felices y pensábamos publicar la gracia, pues nuestro padre pudo regresar a casa después de dos meses de hospital. Mas, pasado algún tiempo, el 5 de junio de este año, 1973, Dios puso a prueba de nuevo nuestra fe. Me fue comunicado que papá había vuelto atrás y tanto empeoró que creíamos había llegado para él su último momento.

Lo condujimos de nuevo al hospital e inmediatamente las queridas Superiores me enviaron a su lado. Postrado en el lecho de su dolor se adivinaba que sufría mucho; su palidez era mortal; con dificultad alzó los brazos para saludarme; estaba exhausto y sumamente delgado. Los médicos dieron su fallo, sólo Dios podía salvarlo.

En semejante trance, acudimos de nuevo a Don Rúa, lo invocamos con toda la fe y el fervor de una esposa y de unos hijos que no quieren perder a su padre y ser tan querido. Juntos oramos: "Don Rúa, Don Rúa, sálvalo, si es esa la voluntad de Dios". Nuestra sú-

plica fue escuchada. El nuevo tratamiento de los médicos fue eficaz y después de tres meses de cuidados intensivos, mi padre se recuperaba nuevamente, entre la ternura y cariño de mamá y sus hijos.

El cuadro de Don Rúa fue entronizado con gratitud en el dormitorio de nuestro amado padre y diariamente elevamos a él nuestras plegarias agradecidas y confiadas. Ahora a lo largo de casi dos años de la gravedad de nuestro padre, quiero hacer público mi agradecimiento y el de todos los míos, dando a conocer, para gloria de Dios y por intercesión del Beato Don Rúa, este favor. **Sor María Chávez, H. M. A.**

GRACIAS ATRIBUIDAS AL MARTIR SALESIANO DON JULIAN RODRIGUEZ

Salamanca.—Muy agradecida por un favor recibido, gracias a la intercesión del Mártir Salesiano **reverendo don Julián Rodríguez**, envió una limosna para su Causa de Beatificación. **A. T. T.**

Salamanca.—Llena de confianza, le expuse un problema que tenía, a **don Julián Rodríguez**, y como otras veces, se solucionó favorablemente, por lo que muy agradecida, envió una limosna para los gastos de la Causa. **Avelina Acosta.**

Salamanca.—Estando mi señora muy enferma, me acordé de **don Julián Rodríguez** a quien ya conocía, por otras cosas que nos había solucionado, con su intercesión; y no se hizo esperar su ayuda y una vez más tenemos que darle públicamente las gracias y enviarnos una limosna. **Zacarías.**

Salamanca.—Le doy gracias públicamente al Siervo de Dios **don Julián Rodríguez** por un favor recibido por su intercesión y envió una limosna. **Manuela Varillas.**

Salamanca.—Por varios favores recibidos por la intercesión de **don Julián Rodríguez**, a quien se los pedí con toda confianza, envió una limosna para los gastos de su Beatificación, y deseo se publique mi gratitud en el **BOLETIN SALESIANO**, para que los lectores que se encuentren en apuros, acudan confiados a él. **Isabel Gómez Blázquez.**

Salamanca.—Doy muchas gracias a Dios por tantas cosas como me soluciona por intercesión de su Siervo **don Julián Rodríguez Sánchez**. Muy agradecida envía una limosna. **Baltasara Rodríguez Sánchez.**





Reverendo don Miguel Cardell Pons † en Barcelona el 24 de septiembre de 1973, a los sesenta y ocho años de edad. Había nacido en Ciudadela de Menorca en 1905. Fue ordenado sacerdote salesiano en 1930 y dedicó toda su vida a la educación y enseñanza de la juventud. Treinta y un años los pasó en el colegio "San Juan Bosco" de Horta, atendiendo al confesionario, las clases y la secretaría hasta que lo permitió su salud. En todas partes destacó por su inteligencia, seriedad y dedicación total a la misión juvenil. Su dominio del francés e italiano, unido a su entrega sin reservas, le llevó a traducir obras de teatro y libros de espiritualidad, sirviendo así en horas extraordinarias al bien de sus hermanos y alumnos.

Al funeral acudieron hermanos de las casas vecinas y aún lejanas, alumnos y antiguos alumnos que le recordaban con cariño. Presidió la concelebración el padre Inspector de Barcelona y glosó en la homilía la sencillez, humildad y trabajo del buen salesiano. Se distinguió también por su pobreza religiosa, vida conscientemente y celosamente guardada. Murió a los cincuenta y uno años de profesión como salesiano y cuarenta y uno de sacerdote.

Doña Pilar Domínguez Romero † en Sabadell el 16 de enero de 1974 a los sesenta y tres años de edad y confortada con los auxilios de la santa madre Iglesia. Era amante de la obra salesiana y de su fundador, San Juan Bosco. Profesaba honda devoción a María Auxiliadora. Madre de nueve hijos, tres de ellos son antiguos alumnos salesianos. La inmensa multitud que le acompañaba en las horas fúnebres ha sido prueba patente del aprecio que se le tenía.

Don José Martínez Orejón † en Astudillo, el 25 de abril de 1973, a los setenta y cinco años de edad.

Don Angel Duque Husillos † en Astudillo, el 9 de noviembre de 1973, a los veintiocho años de edad, en un accidente. Desde pequeño había frecuentado el Oratorio salesiano y, después, hizo el bachillerato en Cambados (Pontevedra). Sus dotes de trabajador incansable, alegría y optimismo le granjearon muchos amigos. Su caridad desprendida y su disponibilidad fueron sus virtudes más características. Sus funerales fueron una prueba manifiesta de la gran estima que le tenían jóvenes y personas mayores.

Don Javier Zúñiga Gil † en Pamplona el 26 de noviembre de 1973 a los treinta y un años de edad. Probado por una dolorosa enfermedad, dio muestras de una serenidad y paciencia cristiana admirables. Profesaba un gran amor a María Auxiliadora y a todo lo salesiano. Amaba profundamente a su querida Asociación de Antiguos Alumnos, a la Congregación Salesiana y al colegio donde se había educado. En su iglesia contrajo matrimonio y en su iglesia se celebraron los funerales, bajo la mirada de María Auxiliadora. Colaboró en el colegio como entrenador y profesor en las clases nocturnas. Su fe y su esperanza cristiana en el sufrimiento dejan un ejemplo a sus familiares y amigos.



Doña Mercedes Vidal Palau † en Alguairé el 24 de diciembre de 1973 a los setenta y seis años de edad, confortada con los auxilios de la religión. De carácter afable y bondadoso, la señora Marcé, de casa Carrera, como cariñosamente se le denominaba en el pueblo, se había granjeado el respeto y la admiración de cuantos la trataron en vida. Espíritu abnegado y cristiano, dedicó su larga existencia a la práctica del bien. Nunca tuvo una negativa para cuantos acudieron a solicitar su ayuda y estuvo siempre presente en las necesidades del vecindario. Esposa ejemplar y madre de familia educó cristianamente a sus seis hijos que hoy ocupan relevantes cargos en la sociedad.

Monseñor José Borgatti, obispo de Viedma (Argentina) † a los ochenta y dos años de edad. Durante veinte años fue el obispo salesiano de la inmensa diócesis de la Patagonia. Nació en Buenos Aires, en 1891. Creció como niño en los colegios salesianos de Bernal y Viedma, en los que quedó preñado de los Salesianos primeros que envió Don Bosco. Recibió la primera comunión de manos del Cardenal Cagliero y, en 1908, profesó como salesiano ante don Vespignani. En 1916 recibió la ordenación sacerdotal y, en 1953, fue consagrado obispo de Viedma. En su inmensa diócesis trabajó con incansable celo apostólico.

Novedad: TEMAS DE JUVENTUD

I. LOS JOVENES ANTE SI MISMOS.

Doce temas: Personalidad. Voluntad. Vocación. Sexualidad. Juventud actual. Amistades. Chicos-Chicas. Tiempo libre. Fe. Esperanza. Caridad. Oración.

Doce diapositivas para cada tema,
144 diapositivas: 1.200 ptas.

II. LOS JOVENES ANTE EL MUNDO.

Doce temas: Participación. Sociedad de consumo. Trabajo. Cuestión social. Compromiso. Viviendas. Emigración. Analfabetismo. Explosión demográfica. Hambre. La guerra. Violencia.

Doce diapositivas para cada tema,
144 diapositivas: 1.250 ptas.

Utilización: Encuentros convivencias, retiros, ejercicios espirituales, charlas formativas, curso de orientación universitaria (COU).

PEDIDOS.—Central Catequística Salesiana.
Alcalá, 164. — MADRID - 28.

Colección «HUELLAS»

- ★ Rápidas biografías de personajes de la Familia Salesiana.
- ★ Folletos de 32 páginas en un estilo ágil y nervioso. Se leen en breves minutos, mientras se viaja en metro, en autobús.

PUBLICADOS

- 1.—Basilio Bustillo.—«Un poema de amor». (Don Bosco).
- 2.—Rafael Alfaro.—«A medias con Don Bosco». (Don Rua).
- 3.—Jesús Pablos.—«La mujer fuerte». (María Mazzarello).
- 4.—Rafael Alfaro.—«Testimonio sellado». (Jaime Ortiz).
- 5.—Basilio Bustillo.—«La Madre de Don Bosco» (Margarita).
- 6.—Jesús Mairal.—«Padre Mantovani».

PEDIDOS.—Alcalá, 164.—MADRID - 28

OBRA VOCACIONAL DE LOS COOPERADORES SALESIANOS

A fin de ayudar al sostenimiento de las vocaciones salesianas, los Cooperadores Salesianos promueven la PIA OBRA DEL SAGRADO CORAZON, instituida con la aprobación del Papa León XIII, por el propio San Juan Bosco, con dicha finalidad.

La Pía Obra celebra todos los días perpetuamente en la basílica del Sagrado Corazón de Roma, 6 misas a intención de cuantos se inscriben en ella.

INSCRIPCION:

- 1.—Puede inscribirse uno a sí mismo y a otras personas, vivas o difuntas, por las que quiere pedir o sufragar.
- 2.—La inscripción, que es nominal, se efectúa previa aportación, por una sola vez, de una limosna equivalente al estipendio de una misa en la propia diócesis.
- 3.—La inscripción se acredita con una cédula en la que consta nombre y apellidos de la persona inscrita, por lo que se ruega claridad al enviar dichos datos.

Para la inscripción diríjase a:

Obra Vocacional Cooperadores Salesianos
Alcalá, 164 - Madrid 28.

Novedad Catequética

CUADERNOS DE PEDAGOGIA CATEQUETICA

- ◇ Colección indispensable para los educadores de la fe.
- ◇ Nueva orientación ante los problemas actuales de la catequesis.

EN VENTA:

- 1.—E. Alberich: Orientaciones actuales de la Catequesis.
- 2.—E. Alberich: Naturaleza y enfoques de una Catequesis moderna.
- 3.—J. Gevaert: Antropología y Catequesis.
- 4.—J. Milanesi: Psicología de la Religión.

EN PREPARACION:

- 5.—J. Dho: Principios de Pedagogía para la Catequesis.
- 6.—J. Milanesi: Sociología de la Religión.

PEDIDOS:

Central Catequística Salesiana
Alcalá, 164.—MADRID - 28.



EDUCACIÓN PARA
EL AMOR

**DIAPOSITIVAS
DON BOSCO**

Alcalá, 164
MADRID - 28

EDUCACIÓN PARA EL AMOR

Colección indispensable, moderna y audaz, para una educación integrada de los adolescentes, a nivel biológico, psicológico, socio-cultural y cristiano, en álbumes de diapositivas sonorizadas.

- TEMA 0. EL PROBLEMA (40 diapositivas)
- TEMA 1. EL MIEDO A LA LIBERTAD (120 diapositivas)
- TEMA 2. SEXUALIDAD Y AMOR (80 diapositivas)
- TEMA 3. LA BISEXUALIDAD (120 diapositivas)
- TEMA 4. EL CUERPO INSTRUMENTO DE COMUNICACION (100 diapositivas)
- TEMA 5. HACIA UNA SEXUALIDAD SANA (80 diapositivas)
- TEMA 6. DESARROLLO DEL IMPULSO SEXUAL (En preparación)
- TEMA 7. LA MADUREZ SEXUAL Y AFECTIVA (En preparación)